

## TÍTULO

*Representaciones semióticas de los fenómenos victímales en Bogotá 2008-2010 y su relación con las experiencias humanas de la violencia para entender las lógicas de mediación social en el conflicto colombiano.*

*Historia de vida “Su vida y la mía como si fueran la misma”.*

En la investigación participaron el Docente Leonardo Andrés Ballesteros P. y el egresado de Comunicación Social Andrés Felipe Cardona R.

## PALABRAS CLAVES

Falso positivos, trabajo de campo, entrevistas semi-estructuradas, semiótica

## DESCRIPCIÓN

**Reunión-taller para explicar proyecto, metodologías de trabajo y técnicas de recolección de información.**

Se desarrollaron reuniones previas para explicar a las familiares de las víctimas de Soacha el propósito y la metodología de los talleres y fines de la investigación. El proyecto empieza en Bogotá y Soacha posteriormente se extiende a Tunja, Villavicencio y Barranquilla para trabajar sobre la misma investigación y proceso.

**Retroalimentación primera Reunión.**

La idea de retroalimentar el proceso y aplicar validaciones a los instrumentos, se refiere a la preparación del grupo en cuanto a roles y tareas de recolección de la información. Se selecciona una familia para validación de instrumentos

**Primeros acercamientos a las familias.**

Se empieza visitando los domicilios de las familias y realizando los primeros acercamientos y aplicación de historias de familia y entrevistas narrativas.

**Proceso de retroalimentación de las entrevistas narrativas.**

Se transcriben las entrevistas y se hacen comentarios, apuntes y apreciaciones de las entrevistas y los cuestionarios.

**Trabajo documental periódico de circulación nacional El Tiempo.**

Se hizo un trabajo de archivo con el periódico El Tiempo de 470 laminas escaneadas, para analizar el periodo 2008-2012 (análisis en proceso de las mediaciones desde Manuel Martín Serrano).

### **Implementación y análisis actancial.**

Se implementó el trabajo actancial con las Familias de Barranquilla, Tunja, Villavicencio, (no hubo dinámica) Soacha y Bogotá.

### **Sistematización de los datos obtenidos y retroalimentación sobre la metodología actancial.**

Se transcriben los cassettes de video, para realizar los trabajos de análisis de la conversación.

### **Traducción documental**

Los documentales fueron traducidos para facilitar su exposición internacional.

### **Visita a colegios y Universidades**

Se visitan los colegios y Universidades para la presentación de los trabajos documentales.

### **Visualización de los registros audiovisuales ante la comunidad Universitaria.**

Se estrena en Cinemateca Distrital el documental Colombia y los hijos de otra parte y se realiza un programa de Televisión para el canal Universitario de Colombia ZOOM.

### **Diseño de informe final y edición de documentales como mecanismo de visualización de resultados.**

Se entrega informe final de investigación noviembre 2 de 2012.

### **Socialización resultados universidad.**

Se espera entregar publicación de libro: Biopolítica de la violencia, semiótica y comunicación 2013

## **CONTENIDOS**

### **PROBLEMATIZACIÓN**

El proyecto en la propuesta inicial fue planteado para ser aplicado en el municipio de Soacha y la ciudad de Bogotá, donde se ubican 19 casos de los denominados falsos positivos hasta el 2010, sin embargo por la dinámica y el impacto del proyecto, no solo en lo disciplinar, sino por la aparición en medios de comunicación nacionales y locales por el otorgamiento de premios del documental Ese man no era un man malo, la organización AFUSODO de Barranquilla, principalmente buscaron contacto con el grupo y empezó en este sentido una búsqueda e interés más intenso por otras ciudades, como Tunja y Villavicencio,

que comparten la misma problemática. Además de lo académico e investigativo, se consideró pertinente desplegar un esfuerzo más amplio para conocer la realidad de las regiones y así conocer la idiosincrasia, las formas de vida, sus modos de hablar y de vivir que son importantes para entender la problemática a nivel nacional.

## **OBJETIVO GENERAL**

Trabajar los casos de los Falsos Positivos a nivel nacional para lograr una experiencia de investigación-creación y visibilizar esta problemática a través de documentales, un análisis semiótico y una historia de vida.

## **METODOLOGÍA Y HERRAMIENTAS**

El proyecto en la propuesta inicial fue planteado para ser aplicado en el municipio de Soacha y la ciudad de Bogotá, donde se ubican 19 casos de los denominados falsos positivos hasta el 2010, sin embargo por la dinámica y el impacto del proyecto, no solo en lo disciplinar, sino por la aparición en medios de comunicación nacionales y locales por el otorgamiento de premios del documental *Ese man no era un man malo*, la organización AFUSODO de Barranquilla, principalmente buscaron contacto con el grupo y empezó en este sentido una búsqueda e interés más intenso por otras ciudades, como Tunja y Villavicencio, que comparten la misma problemática. Además de lo académico e investigativo, se consideró pertinente desplegar un esfuerzo más amplio para conocer la realidad de las regiones y así conocer la idiosincrasia, las formas de vida, sus modos de hablar y de vivir que son importantes para entender la problemática a nivel nacional.

### **Trabajo de campo y recolección de testimonios**

Los casos reportados en la ciudad de Barranquilla datan del año 2004, en la cual empiezan a desaparecer jóvenes, (Hombres en su mayoría) que por la casuística de las desapariciones, los Familiares empiezan a reportar los casos y es en el año 2008 con el ruido mediático de las desapariciones de Soacha, cuando se empiezan a tipificar como denominados falsos positivos.

En cuanto a lo metodológico el presupuesto inicial fue desarrollar historias de familia cuya caracterización respondió a:

- a) Familiares del fenómeno de los denominados falsos positivos, que por su procedencia y/o domicilio, se ubican entre Bogotá, Soacha, Barranquilla, Tunja y Villavicencio, como desaparecidos en combate.
  
- b) Familias cuyos integrantes sean mínimo de dos personas, que compartan el mismo espacio físico y/o emocional, las familias pueden estar atomizadas en diferentes lugares de residencia, se privilegia el concepto de familia, antes que el espacio físico que comparten.
  
- c) Familias que en sus lógicas de movilización, hayan realizado una denuncia por los casos referidos como falsos positivos.
  
- d) Familias cuyos integrantes han tenido un vínculo humano, social y de familia con las víctimas.

La apertura y amplitud del concepto de familia construido en el proyecto nos permitió abordar toda una serie de variaciones en la conformación de la familia así:

En Barranquilla los familiares de las víctimas que asistieron a los talleres, (10 familias) y que visitamos en el lugar de residencia, son familias en su gran mayoría numerosas, cuyos integrantes están conformados por madre, hermanos, amigos y familiares lejanos, en este sentido la riqueza de los testimonios y versiones de la persona asesinada, hacía que el testimonio tuviera diversos matices narrativos, contados por diferentes voces, se vuelve a encontrar que la ausencia de los varones en el seno del hogar para las actividades de historia de familia fueron la regla.

En Tunja (5 familias) se estableció un taller con un matiz diferentes, pues allí las familias en su gran mayoría son nucleares, lo que permitió una reconstrucción mas filial y emotiva de la memoria de la víctima. La aparición de la figura masculina (Papá y hermanos) en este sentido fue notable, pero se pudo establecer que su conocimiento en involucramiento con el proceso a nivel orgánico (Social, Jurídico y

político) no es sin embargo muy directo, siempre la palabra y los pormenores los establecer la madre, hermana o compañera de la víctima.

En Villavicencio (2 familias) la marginalidad social y espacial por tanto de las familias, no permitió un taller con las mismas características y condiciones metodológicas de las ciudades anteriores, pero sin embargo en las familias que desarrollamos la dinámica, las madres o esposas de las víctimas son quienes relatan la construcción de los acontecimientos, los otros integrantes en su gran mayoría, son niños, cuyas edades oscilan entre los 2 y 7 años de edad, por tanto, la experiencia estuvo privilegiada por el testimonio desde una única fuente.

En Bogotá y Soacha. (13 familias) los talleres con estas familias se hicieron en tres momentos, con intervalos de tiempo importantes, (2 meses) puesto que la ciudad y los municipios visitados en cuestión familiar esta atomizados por la geografía, por razones de trabajo o de miedo frente a las denuncias interpuestas, la cercanía con geográfica fue un facilitador, pues semanalmente visitamos familias y el contexto fue más expedito para su desarrollo.

Las historias de familia se realizan con entrevistas semi-estructuradas, (o Narrativas) que notablemente nos brindaron la posibilidad para profundizar sobre el componente humano (quizá de intimidad), social, (lo cotidiano) y jurídico (en lo político) de los testimonios, lo cual permitió una riqueza de matices, enfoques y miradas sobre un mismo problema, fundamentalmente narrativo; en este sentido, los espacios y lugares en los cuales se desarrollaron las dinámicas, nos aportan como se explicara más adelante, un aprendizaje para contrastar las formas y metodologías que son pertinentes en cada escenarios, por ejemplo en el hogar, (espacio construido), los familiares tienden a privilegiar una y otras vez aspectos memorizados del testimonio, lo cual es un problema para la metodología, pues se establece un círculo de estancamiento de la metodología, en este sentido cambiar de ambiente y de escenario hizo que el testimonio se enriqueciera, en tanto la calle, los salones comunales, las casas de amigos de los familiares, (Lugares negociados), sacan de la narración del testimonio otras facetas del mismo, quizá por establecer en este tipo de lugares, una exploración en la cual la comodidad, confianza y afianzamiento del lugar, está por negociar, es decir, al cambiar el escenario también empiezan a emerger otros tópicos no memorizados del testimonio. En este sentido, los criterios mencionados arriba como testimonios orales, escritos y pictográficos establecen un parámetro fundamental para reconstruir la experiencia desde la memoria justa, es decir, la experiencia como tal es experimentada, vivida, sigue siendo privada, pero su significación, su sentido, se hace público. (Ricoeur, 2006, p. 30)

### **Análisis de componentes semióticos**

En el marco de la metodología de historia de familia desde la narración oral, el objetivo fue lograr encontrar e interactuar con otros tipos de objetos e imaginarios pictográficos del testimonio, por ello, lo semiótico fue fundamental para establecer micro-relatos presentes en los registros pictográficos, (registros de datos, análisis de los relatos orales de lo pictográfico, (fotos-clave) y por último historiogramas de los álbumes familiares), la principal barrera y por tanto aprendizaje es que en las regiones, (Barranquilla, Tunja, Villavicencio) los familiares son reacias a mostrar fotos de las víctimas, en el caso de barranquilla, lo semiótico quizá es el lugar donde las prendas de ropa, zapatos, camisas, juguetes, objetos personales, cambian la perspectiva del proyecto en lo semiótica, aunque estaba claro que no íbamos en búsqueda de imágenes, solamente las familias de Barranquilla nos hizo recordad, que la semiótica tiene que ver con olores, sonidos, el tacto, por ello desde allí el proyecto privilegió la búsqueda de esas otras semióticas, que llamamos semióticas marginales, que no solo se leen desde una imagen o imágenes de la realidad, sino sobre lo sintomático es decir, aquellas relaciones con los objetos que las personas establecer y dan criterios diferentes, por ello nos enfocamos por privilegiar la narración de estos objetos, es decir los significados que expresan en relación con sus vivencias y recuerdos próximos al objeto en sí.

Como segunda dinámica de los talleres, se pidió a los familiares que crearan una noticia para mostrar la otra cara de la realidad de sus visiones y anhelos, en tanto se estableció un titular para la noticia, un cuerpo del texto y la descripción de una fotografía que los familiares imaginaron para la noticia.

Por último en relación con la mirada de los familiares de las víctimas, se realizó en los talleres un ejercicio de estudio de audiencias crítico, en los cuales visibilizamos dos audiovisuales extraídos de noticieros nacionales, en los cuales se hacía referencia a un caso de los denominados falsos positivos de cualquier región del país, ello desde la estructura actancial de A.J. Greimas, en la cual le pedimos a los participantes que identificaran el tema de la noticia, el personaje más sobresaliente del mismo, (articulación de querer en el enunciado), los actores o personas que ayudan a las familias y quienes no cooperan con sus luchas y denuncias en el contexto de la noticia, (articulación de poder en el enunciado). Por último, identificar los actores que construyen lo noticioso en dos sentidos, quienes hablan por el medio, desde el gobierno y/o por las víctimas y quienes con sus argumentos de poder establece el perfil de la noticia a nivel histórico, ideológico y/o jurídico (articulación de saber en el enunciado).

### Audiencias en colegios y Universidades

En otros escenarios se realizaron dinámicas diferentes que tenían como objetivo mostrar los productos audiovisuales de la investigación, (documentales) y se pidió a los estudiantes construir mediante cuestionarios, una lectura de los productos que enriquecieron la investigación, puesto que se establecieron otras lecturas del fenómeno desde diversas audiencias (miradas).

### Trabajo de sistematización y análisis de los testimonios

#### Análisis de la conversación

En el análisis de las entrevistas, se siguieron las siguientes metodologías, además de analizar lo lingüístico, se analizó lo no lingüístico, es decir, lo prosódico, lo kinésico, y lo proxémico y la relación con los objetos y recuerdos que los sujetos de guardan :

#### Estructura del análisis.

- a) Elegir una secuencia de la entrevista para el análisis conversacional.
- b) Caracterizar las acciones de manera descriptiva desde los sujetos.
- c) Analizar empaquetamientos de acciones: personas objetos, lugares, actividades.
- d) Turnos de la conversación o interpretación de la acción en la entrevista

#### Construcción de documentales audiovisuales

Los presupuestos académicos y de producción de la investigación-creación bajo la estructura narrativa de los documentales , está proyecta a la reflexión desde los testimonios así:

- Síntesis de los acontecimientos, explicada desde los recursos pictográficos, orales y de sonido.
- La narración testimonial de los acontecimientos.
- Las reflexiones desde el perdón, los medios de comunicación y los sueños de las víctimas.

- La conclusión desde la música, como dispositivo narrativo final.

## **HISTORIA DE VIDA**

### ***SU VIDA Y LA MÍA COMO SI FUERAN LA MISMA***

#### ***Un triste pasado***

Soy una mujer de descendencia campesina, mis abuelos vivían en el campo; cultivadores de “pancojer” que llamamos nosotros. Sembraban papa, arracacha, arveja, frijol, maíz, árboles frutales, todo lo que es parte del cultivo de la gente campesina.

Mi abuelo se llamaba Antonio Parra y mi abuela se llamaba Trinidad Lancheros. De este matrimonio nacieron tres hijas, mi tía Rosa, mi tía Ana y mi mami.

Empiezo a contar la historia a partir de ahí, porque es una historia muy triste. Mi abuelo era un comerciante; en esa época la gente campesina traía sus productos, los quesos, las almojábanas, etc., y los vendían acá en Bogotá.

Mi abuelo trajo un viaje de papa para vender y descargándolo se resbalo con una cascara de banano y se desnucó con el andén.

Mi abuela al quedarse sola fue a buscar a su hija mayor, mi tía Rosa que vivía en Girardot, para buscar un apoyo y sacar adelante a sus otras dos hijas menores que eran Ana y mi madre, ella se casó con un señor hacendado allá.

Ella entregó a sus dos hijas, que le quedaban en la casa, a sus compadres que eran los padrinos de bautizo de cada una de ellas.

Cuando fue a buscar a mi tía Rosa, no la encontró, el señor había vendido la hacienda en la que ella había estado para el matrimonio. Por lo que le tocó meterse en una hacienda a buscar el dinero para devolverse a Boyacá.

La nombraron para que trabajara al lado de un trapiche, metiendo las cañas para la molida de la caña de azúcar y se le fue la falda dentro de las cañas, el trapiche molió parte de su cuerpo y murió.



Así que se quedaron huérfanas mi tía Ana y mi madre. Mi madre tendría, en esa época, por ahí unos seis añitos y la criaron sus padrinos de bautizo. Ellos no tenían hijos, la única hija para ellos fue mi madre.

A medida que iba creciendo, la pusieron a estudiar en Tunja, fue una excelente enfermera y se casó con mi padre como a los 17 o 18 años, quien se la llevó a vivir al campo, a cocinar para obreros.

Tuvieron cinco hijos, mi hermano mayor, que se llamaba Luis Antonio Bernal, el segundo hijo se llama Álvaro Bernal, el tercer Carlos Bernal y soy la cuarta de los cinco hermanos. Tengo una quinta hermana, que es Aura Lilia Vargas, digo Vargas porque somos hermanas sólo por parte de madre.

Tristemente tengo que decir que mi primer hermano, Luis Antonio, se lo robaron a mi madre cuando él tenía seis años. Eso le produjo mucho dolor, casito se enloquece, duró mucho tiempo buscándolo, casi por unos 12 años. Lo vino a encontrar cuando él prácticamente tenía 18 años, lo encontró donde unos americanos que no tenían hijos.

Después mi padre la abandonó cuando ella tenía cinco meses de gestación, estaba embarazada de mí. Yo vine a conocer a mi padre cuando tenía unos nueve años de edad.

### ***Recuerdos de infancia***

Recuerdo que cuando niña íbamos cada ocho días a la finca, nos íbamos a pie; en esa época era todo muy bonito, muy sano, muy familiar, a pesar de que crecimos sin papá, mi madre fue una madre y un padre para nosotros, donde en su poca comodidad, nos ofreció lo que tuvo a su alcance.

Mi niñez fue muy bonita, crecí con mi madre hasta los 21 años, las dos éramos muy unidas. A raíz de que ella quedó sola, se dedicó a atender a las maternas en el pueblo, prácticamente era la mamá, porque fue la que recibió cientos de niños en el pueblo.

Me cuerdo que la gente llegaba en caballos a la 1:00 o 2:00 a.m. a decirle. – Mi esposa ya se enfermó, ya va a tener él bebe – nos subían a esos caballos y nos llevaban.

Siempre me preguntaba, ¿por qué mi madre me llevaba? Ahora entiendo que ella me llevaba para calentar a los bebés al momento que nacían. Él bebe nacía y ahí mismo me lo daban, lo tenía mientras él dormía y mi madre arreglaba a la mamá para poderle alcanzar nuevamente a su hijo.

A raíz de eso los niños me llaman mucho la atención, soñaba que si algún día me casaba, quería tener muchos hijos, por hay unos doce hijos y cada vez que me preguntaban – ¿Usted se piensa casar? – sí, quiero casarme, pero quiero tener muchos, muchos hijos.

Yo me casé en el 1980, aunque ya había sido novia de mi esposo cuando tenía 13 años en Turmequé, Boyacá. Mi esposo fue compañero de estudio de mis hermanos, así que crecimos en el mismo pueblo; cuando mis hermanos se fueron él no volvió más a la casa. Vine a verlo después de que yo tenía trece años, él me pido que fuéramos novios, que tuviéramos algo más formal. Él tenía 19 años, me llevaba seis años, cuando me propuso matrimonio, pero imagínese una niña que hasta ahora estaba haciendo tercero de primaria, que iba a contraer matrimonio.

Pero para mí era más importante, en ese entonces, el estudio; en esa época lo ponían a estudiar a uno muy viejo, ya tenía como 10 años cuando me pusieron hacer primero.

Él se vino para Bogotá y volvió a los ocho años y me case con él en 1980 me vine para Bogotá y quedé embarazada de John Smith, que nació el 28 de diciembre de 1980.

Luego le dije a mi esposo que quería trabajar con un arquitecto, que quería que le ayudara hacer los trazos de los planos de las obras que él estaba haciendo; él no ha sido una persona que comparta que una mujer trabaje, por lo que no quiso aceptar, así que me resigne y pues no acepte el trabajo.

### ***Un accidente que nunca podré olvidar***

Nosotros llegamos a vivir al Eduardo Santos, del Eduardo Santos, llegamos al barrio Guacamayas, al pie de San Isidro. Sucedieron tantas cosas ahí. No estaba muy de acuerdo que viviéramos en esa zona, pero mi esposo era muy amigo del dueño de casa, así que seguimos ahí. Y fue donde me enteré que estaba nuevamente embarazada, mi segundo embarazo que fue el de Fair Leonardo.

Cuando supe que estaba embarazada de Leonardo fue una segunda felicidad, porque pensé que se estaba cumpliendo el deseo de tener muchos hijos.

Cuando cumplí los cinco meses del embarazo de “Gringo” o Fair Leonardo; nosotros le decimos “Gringo” porque el hermano de mi esposo cuando vio que era “mono” dijo: – Tenemos un “Gringo” en la familia – así que quedó gringo. 22 de noviembre a las 2:00 P.M., tenía una cita prenatal, en el 20 de julio. Una amiga de la siguiente casa, dijo que quería acompañarme e íbamos hacer mercado en el Cafam del 20 de Julio.

En esa época la avenida principal de la salida de todos los buses para Villavicencio, era por la calle 27, y subían para pasar por Guacamayas.

Salimos como a la 1:30 p.m., estuvimos pendientes de que pasaran todos los carros, Pero cuando iba pasando, un carro me atropelló; lo que yo no entiendo aún es ¿Cómo este carro me iba atropellar? ¿De dónde salió este carro? Porque hacia la parte derecha mía iba una señora con un bebe alzado y el esposo de ella con un niño de la mano, seguía mi amiga y después seguía yo. Ese carro debió de atropellarnos a todos ¿por qué solamente a mí? y yo no me acuerdo de que haya ido un paso más delante, ni un paso atrás de ellos. Lo cierto es que cuando me di cuenta, ya iba por el aire e iba de frente, pero logré doblar mi cuerpo para poder caer, resbalé hartísimo, el pavimento se me comió toda la carne de la pierna.

Cuando el carro que me atropello se iba a ir, una buseta se le atravesó y el conductor le dijo: – Hermano, usted ya la atropello, recójala o recojámosla y llévela al hospital de la victoria y mándela a examinar a ver qué pasa, mire, la señora está embarazada.

Así que el señor me recogió, entre todos me alzaron y me pusieron en la cabina del carro, del mismo carro que me atropelló y en la portería del hospital el conductor dijo: – Vea, es que esta señora tuvo un accidente. – Me bajaron, me echaron en una camilla y el señor se escapó.

Desde este momento mi hijo, Fair Leonardo, empezó a tener una serie de problemas, el niño perdió el conocimiento en el vientre, los médicos lo desahucieron inmediatamente al no haber movimientos ni latidos, por lo que me dijeron: – Doña Luz Marina, el feto está muerto, no podemos hacer nada, usted lo que tiene que hacer es irse para su casa, tener reposo y esperar que su organismo expulse el feto, en el momento que crea conveniente.

Duré más o menos como unas 2 horas en observación y cuando iba a salir para la casa, una de las doctoras me examinó y se dio de cuenta que él bebe estaba vivo. – Pero yo estoy escuchando un sonido, muy leve, pero si se está escuchando. – Volvieron y verificaron, y se dieron de cuenta que él bebe estaba vivo, pero no le dieron mayor esperanza de que viviera. – Doña Luz Marina, de todas maneras váyase hasta la casa, que la ambulancia se la lleve, guarde todo el reposo que usted crea conveniente y esperemos cómo reacciona su cuerpo frente al caso de su bebe.

Estuve un mes acostada guardando reposo, pero las contracciones me empezaron al mes, el 22 de diciembre, fui para el hospital y me vio el mismo doctor que me había atendido. – Doña Luz Marina, yo pienso que su bebe ya va a nacer – así que él nació el 22 de diciembre de 1981.

En el momento que él nació no presentó ninguna dificultad, a pesar de ser prematuro, nació con un peso como de 2.900 gramos y más o menos 49 centímetros de largo, el doctor dijo: – Este niño donde hubiera cumplido su gestión completa, hubiera sido súper, súper grande.

Pero a partir de los tres meses, empezó a presentar fiebres y convulsiones. Por esta razón, nos vimos obligados de tenerlo hospitalizado en la Clínica San Rafael. Le hicieron una punción lumbar y se dieron de cuenta que él tenía una meningitis, así que duró hospitalizado por un largo tiempo en un estado vegetal.

Fui muy conocida en la Clínica San Rafael porque fui muy incondicional en cuidarlo ahí todo el tiempo. Y a la vez, ayudándoles a las enfermeras en estar pendiente de cuantas veces convulsionaba mi hijo al día y a registrar qué droga se le suministraba.

Aprovechamos que ocho médicos vinieron de Estados Unidos hacer unas cirugías en pediatría y lo llevamos a valoración pediátrica en el Hospital Militar. Allí fue desahuciado por segunda vez, de que no viviría, que si vivía, que quedaba con un retardo, paralítico o que quedaba con cualquier dificultad, que el riesgo más grande era que él se muriera, que el estado de desnutrición que tenía era letal, porque al estar en estado de vegetal, no se le podía suministrar el suficiente alimento, sino simplemente un goteo y eso no le daba el alimento suficiente al cuerpo.

Me propusieron colocarle una válvula cerebral, porque se le acumulaba mucho el líquido y tenían que hacerle periódicamente una punción celebrar, para sacarle todo ese líquido que se le acumulaba, para que no se le fuera a desfigurar el cráneo.

Así duro casi siete meses hospitalizado, el doctor llegó y me dijo: – Bueno doña Luz Marina, usted tiene que tomar un decisión muy seria, para saber si desconectamos a Fair Leonardo o que vamos hacer con él. – Me dio 15 días para que lo pensara muy bien.

Fue una decisión muy, muy dura de tomar. Que uno mandara a desconectar a un hijo, lo pone a pensar en varias cosas. ¡Será que al mandarlo a desconectar se muere inmediatamente! o ¡será una prueba que tengo que vivir!, si la puedo superar o no la puedo superar. Para mí fue una experiencia muy dura, al ver a mi hijo en un estado vegetal, que ni se movía, ni lloraba, nada.

Mi tarea fue cuidarlo durante esos siete meses, desde las seis de la mañana, que entraba al hospital, hasta las doce de la noche que salía. Muchas veces no tenía ni siquiera para el bus, me iba a pie desde la Clínica San Rafael hasta Guacamayas, llegaba al apartamento y me ponía a lavar los pañales, porque en ese entonces no me acuerdo de que haya habido pañales desechables.

Llegaba a la casa, lavaba los pañales de mi bebe y realmente no me quedaba ni tiempo para dormir, porque donde iba a secar a esa hora toda esa cantidad de pañales, pues lo hacía con la plancha, así que cuando terminaba de planchar el ultimo pañal, ya era hora de irme otra vez a cuidar a mi hijo.

### ***Una señal y muchos signos***

Cuando me dan los 15 días para decidir qué voy hacer con Leonardo, me pasó algo muy curioso, que hasta ahora no he podido asimilar qué fue lo que realmente pasó.

Fue un jueves cuando nos dieron la oportunidad de visitar a los ocho médicos en el Hospital Militar y el viernes fue cuando el Doctor Galiano me dijo: – Tiene que pensarlo Luz Marina, que vas hacer con tu bebe.

El sábado estaba muy triste de saber que tenía que tomar una decisión muy firme, una decisión muy sabia con lo de Leonardo. Salí de la sala de asépticas y me senté en una banca que había en el piso séptimo de la Clínica San Rafael, diciendo dentro de mí – Señor, tú das la vida y tú la quitas, pero yo no quiero ver que sigan practicando con mi hijo – veía que cada día experimentaban una cosa diferente, no lo quería ver sufrir. – Señor, si tú me pones en este momento esta prueba en mi vida, guíame, sé que tengo que salir adelante, sea lo que sea.

Cuando sentí que alguien puso una mano sobre mi hombro, pero no me nació mirar quien era esa persona. Yo sentía que esa mano me transmitía como una fuerza; pero para darme cuenta que era una mujer, fue en el momento que esa persona empezó hablar – ¿Tienes fe?, ¿crees en Dios?

Yo realmente entro a una iglesia pero porque pues todo el mundo entra a una iglesia, porque mi madre me enseñó ir a una iglesia a rezar un padre nuestro, que es la primera oración que le enseñan a uno. Pero fe, fe, fe que yo sienta, no.

Ella me dijo - ¿por qué no le das ese hijo a Dios? regálaselo – Pero tampoco me nació mirar ese rostro que me estaba hablando, era algo que uno está en un punto fijo, que lo demás que este a su alrededor, como que no le interesara. La voz de esa mujer seguía hablando. – ¿Por qué no le regales ese hijo al señor de Monserrate? – ¿Por qué a él? – Porque es tú última oportunidad, ve si te nace, ve y compras dos cuerbitos de niño, abajo hay un sitio donde venden los cuerbitos de cera, compra un velón blanco, pero tiene que ser blanco y compra un cuadro del señor caído de Monserrate.

Yo no sabía quién era el señor caído – ¿quién es el señor caído? – No, es el señor de Monserrate, sube y manda a bendecir los dos cuerpecitos del niño, el velón y el cuadro, dale un niño de esos al señor de Monserrate. – Después de eso no la volví a oír.

Ese sábado salí a las 10 p.m. Con el fin de lavar los pañales de mi bebe, de plancharlos y salir a las 4 a.m. de la casa e irme a pié hasta Monserrate. Ya había comprado los dos cuerpecitos, la veladora y el cuadro, los mande a bendecir a la hora de la misa, cogí a uno de los niños y lo tire en la caja de cristal que se encuentra allá. Después de que se acabó la misa, baje al hospital y me paré en la cuna de él y le dije al señor: – Si esto es una prueba que me pones, la cumpliré tal cual como tú quieres.

Por la noche, cuando llegué a la casa coloque el cuadro a un lado, el velón a otro lado y me senté en un cojín. – Señor, si tú vas a dejar a mi hijo en este mundo, permítele que él se pueda defender solo, sé que no soy nadie para exigir, pero tener un hijo en estado vegetal es muy duro, porque uno quisiera expresarle todo el amor que uno tiene por él, pero no sé si mi hijo sienta todo lo que yo siento por él, pero si él no va ser para este mundo señor, no permitas que nadie más siga practicando con él, yo se lo entrego señor. No quiero con esto quitarme una responsabilidad o una prueba que tú me estés dando.

Todas las noches oraba en ese velón y frente a ese cuadro. Hasta que un día pasó algo que no sé cómo sucedió. Ya faltando cuatro días para darle la definitiva al doctor, si desconectábamos a Leonardo o no, yo llegue a orar ahí, pero la cabeza del muñeco ya no estaba, yo conservo solamente el cuerpecito, pero no sé qué paso con la cabeza del muñeco, ahí en ese apartamento no entraba nadie porque yo prácticamente estaba sola, mi hijo John Smith, se lo había dado a una amiga para que me lo cuidara y mi esposo no llegaba a la casa.

¿Qué pasó? ¿Dónde está esa cabeza? Es un misterio que está ahí. Bueno no sé qué pasó, pero me quedaban tres días para decidir y a partir de ese momento dije – Señor, la decisión es solamente tuya y no mía – así que tomé la decisión a partir de ese momento de desconectar a mi hijo ¿Qué porque tomé esta decisión? No sé, simplemente fue la decisión de decir ¡hasta aquí no más!

Así que el día 15 llegó y el Doctor Galeano me dijo: – Luz Marina, vamos hablar, ¿cuál es tu decisión? esta noche tengo turno toda la noche, dime cuál es tu decisión para mañana a primera hora, antes de entregar – desconectar.

Él me abrazó – está segura – Sí, ya no hay más tiempo y creo que ya llegó la hora de desconectar – Bueno Luz Marina, ve y preguntas cuanto debes en caja, pones papeles al día para yo poder desconectar mañana a primera hora.

Debía 35.000 pesos y en 1981, 35.000 pesos era mucho dinero. Así que llamé a uno de mis hermanos, a mi hermano Álvaro para que me prestara ese dinero. Él me dijo que fuera hasta Villavicencio a recoger la plata.

Al día siguiente que iban a desconectar a Leonardo, le dije al doctor: – Vaya desconectándolo mientras que yo viajo, me voy en un taxi que me lleva y me trae, cancelo, recojo a mi hijo y ya.

Mi hermano me regaló 50.000 pesos, con eso pague lo de la clínica y el taxi que me llevó y me trajo. Salí de la clínica, cogí otro taxi, fui a Casa Blanca, en Kennedy, recogí a mi hijo John que lo tenía mi amiga.

Mi hermano me dijo antes de venirme de Villavicencio – Usted recoge a sus dos hijos y se viene inmediatamente, que aquí hay una doctora. Vamos a llevarlo por última vez a otro médico haber que se puede hacer.

### ***La última esperanza y lo primero: la vida.***

Llegué a San Martín, Meta, ahí le entregué mi hijo John Smith a mi cuñada Olga y aliste a Leonardo, mi hermano nos subió al carro y no fuimos para Villavicencio. Llegamos como a las 5 a.m. del día siguiente.

Yo veía a muchísima gente y dije: – Huy no y toda esta gente aquí de que es – Es que esa doctora es tan buena, que viene gente de muchas partes del país – con voz positiva.

El lema de ella es que en cuanto a niños van primero y nosotros éramos los primeros que llegábamos. Cuando me hicieron entrar ella me dijo: – La consulta es para usted o para el niño – para el niño – y me hizo acostarlo en la camilla.

Lo acosté en la camilla y ella me hizo sentar en una silla que estaba frente a ella. – Bueno el nombre del paciente – Fair Leonardo Porras Bernal – fecha de nacimiento – 22 de diciembre de 1981 – Bueno, este niño tiene una meningitis, le sacaron cinco veces liquido de la columna, un dolor cerebral muy fuerte y viene en un periodo de desnutrición terrible. – Pero cómo va a saber esta señora lo que tiene mi hijo; ella llegó y me dijo, en el momento que yo pensé eso – Usted cree en mí o no cree en mí, confía en mí o no confía en mí – claro que yo confié en usted – usted sabe y es consciente de que a su hijo le queda poco tiempo de vida – también lo sé – él estaba conectado a unas máquinas artificiales que le daban respiración artificial a su hijo, cierto – si señora – bien, en el momento de desconectarlo, él pierde toda la fuerza que estas máquinas le daban, ya empieza a

mermar, porque él no podía respirar por sí solo, lo hacían las maquinas por él. – Si – vea, yo necesito que usted vaya y compre estas cinco inyecciones, ¡pero ya!

Así que mi hermano fue corriendo, trajo las inyecciones. Le ayude a romper las cabecitas de las inyecciones y ella metió toda la droga en una jeringa, le cogió el cuerito, porque él no tenía piel y le aplicó la droga y dijo: – Bueno, ahora vamos aplicarle la droga a su hijo, pero usted tiene que salir mientras hace reacción de la droga.

Cuando yo salí, había mucha gente, niños que lloraban y lloraban. El tiempo que le quedaba de reacción de la droga a Leonardo, era el tiempo prácticamente que tenía de vida, pero fue tanto tiempo, para mí no fueron minutos sino horas, en la espera de ver si había obrado esa droga o no. Cuando dentro de todo este bullicio de gente, de niños que lloraban, se oyó un llanto muy al fondo, pero ese llanto me llamaba a mi mucho la atención. Cuando salió la secretaria y me dijo: – Doña Luz marina, la necesita la doctora.

En el momento que entre esta señora me abrazo fuerte, Sentí que ella me transmitía algo en ese abrazo, cuando volteé a mirar a la camilla, mi hijo tenía los ojos abiertos y lloraba, creo que ese llanto que escuchaba era el de mi hijo. Me dio mucha felicidad al ver que mi hijo se movía, porque ya llevaba siete meses que no se movía, no lloraba, lo alcé, pero él tenía el brazo y la pierna derecha parálíticas, tenía su bracito torcidito y su pierna fija. – Doña Luz Marina, la felicito, su hijo tiene muchos deseos de vivir, no se preocupe por la pierna y por el brazo, porque tenemos que trabajar muy duro en la parte de terapia ocupacional. Cuando él empiece a murmurar, no me le vaya a hablar en palabras diminutivas, como a un bebe que se está consintiendo, ustedes le van hablar siempre claramente, para que él no me empiece hablar a media lengua. – Hubo muchas recomendaciones ahí – No le vayan a dar comida que ustedes comen, ni teteros, ni leches de las que ustedes utilizan para cualquier bebe, le va a dar lo que yo le diga.

Se empezó un trabajo muy fuerte, cada 15 días se llevaba a control donde ella y lo iba valorando. La comida de él fue en ese momento cebada, perlada con zanahoria, habichuela y guayaba pintona, todo esto se ponía a cocinar y se hacía como una especie de jalea. En reemplazo de la leche, se le aplicaba a este licuado unas vitaminas que ella le mando a traer de Estados Unidos, eran muy caras, pero eran para recuperar el peso perdido en todo el periodo de los siete meses de estado vegetal. Después de dos meses ella empezó a agregarle otras cosas. Se le empezaron a suministrar los huevos, los jugos y se fue poco a poco agregándole una alimentación balanceada.

No fue mucha la demora para que mi hijo se empezara a sentar. Digo que no fue mucho, porque durante los siete meses que estuvo en estado vegetal, no se pudo trabajar nada. Pero el trabajo que esta doctora empezó a ejercer con él, en terapias ocupacionales, para



que empezara a sentarse fue como de unos cuatro, cinco meses, cuando el niño se empezó a sentar tenía como 15 meses. Ya después se empezó a parar y ya balbuceaba cosas, muy pocas, ahí se inició la terapia de lenguaje, ya tocaba estar repitiéndole y repitiéndole las palabras.

Lo positivo que se vio en la vida de Leonardo fue a raíz del trabajo que hizo la Doctora Ana Griselda Chávez. Si hubiese conocido a esa Doctora en el momento que mi hijo nació, el resultado de pronto hubiera sido otro. Pienso que las convulsiones no hubieran dañado más tejido cerebral de que ya había causado el accidente.

Entre el accidente del carro y la meningitis, hubo un daño cerebral que ya era irreparable y esto fue lo que impidió que algún día mi hijo aprendiera a leer y a escribir, esto fue lo que impidió que él llegara a ser, digamos, un niño como los otros.

También a raíz del tratamiento de Leonardo, es donde nos vemos a nosotros como matrimonio. Mi esposo pidió un traslado hacia el llano; allá duramos como dos años que duró el tratamiento de Leonardo. En abril de 1985 trasladaron a mi esposo nuevamente para Bogotá, al barrio San Jorge Central, ahí continuamos el tratamiento, por consejo de la Doctora lo afilié a la Liga contra la Epilepsia, donde le suministraban anticonvulsivos Eteretrol, suspensión Fenobarbital, droga que solamente se podía conseguir ahí. También lo valoraron los médicos, le hicieron un escáner cerebral, donde nos enteramos que había un desprendimiento cerebral de su parte izquierda, en ese momento fue que nos enteramos exactamente el problema de dificultad que mi hijo tenía

En el año 1987, un especialista me dice: – Leonardo, así pudiera llegar a tener treinta, cuarenta, cincuenta años, la mentalidad de él seguiría siendo como la de un niño de nueve años, de ahí no va a subir, porque es la capacidad de su cerebro.

Él empezó a convulsionar fuertemente cuando tenía diez años. Después le hicieron una valorización en el año 2000, le encuentran una discapacidad de un 53 por ciento permanente. Ya vemos ahí, que esa es la definitiva.

### ***Paloma y mis hijos en la vida de paloma***

En 1986 supe nuevamente que estaba embarazada, pero fue un embarazo que me tocó buscar obligatoriamente.

Cuando nos vinimos de San Martín, Meta, a vivir en Bogotá en 1985, me acerque a un primo que estudiaba en la Universidad, quien un día fue a la casa y me contó la historia de

Paloma, la hija de una compañera que tenía hijos para negocio. Ella se embarazaba con el simple propósito de vender los hijos a gente extranjera, porque le pagaban muy bien.

Ella tuvo a Paloma y se la vendió a una gente que vivía en Estados Unidos, pero no la pudieron sacar inmediatamente del país, no sé por qué circunstancias. La niña tendría, más o menos unos dos años cuando la muchacha no volvió a saber nada de los señores que se habían quedado de llevar a la niña a los Estados Unidos y le entregaron la niña a mi primo, pero le estaban buscando un hogar porque él tenía 5 hijos. Entonces yo le dije: – Démela a mí – porque yo sólo tenía a John Smith y a Fair Leonardo. Era mona, de ojos azules, al pie de Leonardo parecían que fueran hermanos.

Leonardo se encariño mucho con la niña, lo mismo John Smith, ellos compartían mucho, como tres hermanos, hasta que un día la mamá de la niña, la verdadera mamá de la niña, supo que yo tenía a Paloma y me la reclamo.

Yo no sabía muy bien como era el negocio de ella, porque hubiera dado el dinero que ella hubiese pedido, porque Paloma se había adaptado a nosotros.

Que esta mujer se llevara a la niña, generó un dolor en mi esposo, porque se había acostumbrado a la niña y la niña se había acostumbrado a él. Mi esposo duró casi tres meses tomando de ver que nos habían quitado a Paloma. Ella también compartía mucho con mis hijos, quienes lloraron mucho cuando se fue.

Eso me obligó prácticamente a traer otro hijo. Dejé de planificar y quedé embarazada nuevamente, cuando supe que estaba embarazada y le comente a mi esposo, a John y a Fair Leonardo se pusieron contentos.

Pero además ese embarazo tuvo mucha zozobra, de pensar que sea otro niño y mi esposo quería era una niña. Pero bueno, Dios ha jugado un papel muy importante ahí, porque yo le pedía tanto a él que fuera una niña y ahí es donde nace Doli.

Así que Doli nace el 7 de junio de 1987, ya no éramos cuatro, sino cinco. Cuando Doli tenía como un año y medio quede nuevamente embarazada de Liz, que nace el primero de febrero del 1989. Ya nuestra familia es un poco más grande somos el papá, la mamá, dos chicos y dos chicas.

### ***Su educación en nuestras manos***

Yo he sido para mis hijos, más que una madre una amiga. Porque veo que en la época actual no es la misma época en la que nosotros nos criamos, sencillamente porque hoy en

día existe maldad por todo lado, eran épocas sanas y hoy en día se ve mucho la drogadicción, grupos de pandillas, incluso uno se tiene que cuidar mucho, porque es atacado en la calle, lo pueden robar y los jóvenes hoy en día son muy vulnerables a que otros muchachos se los lleven y los vinculen a hacer otras cosas que no son debidas.

Creo que el acercarse como padre y digo como padre porque he sido como padre y madre para mis hijos. No ha sido porque no tenga un esposo, pero él toda la vida a trabajado como conductor de una tractomula, de tiempo completo está manejando, por lo que no ha aprovechó a sus hijos al máximo. Yo tenía que llevar la responsabilidad de padre y madre, tanto para la educación, como para la exigencia y para la orientación en el colegio.

Compartí mucho con John Smith en cuanto a una educación general, la ventaja fue que entre John y Leonardo fue muy poco el tiempo que se llevaron al nacer y gracias a esto la educación que le dedique a John fue igualada para Leonardo. Teniendo en cuenta que el Pediatra de Leonardo me decía: – Nunca vaya a tener una exigencia diferente a Leonardo de su otro hijo, exíjale por igual, de usted como madre depende cómo Leonardo va a surgir en la vida. Si usted le exige a su hijo mayor que suba 10 escalones, exíjale a su hijo Leonardo que suba esos mismo 10 escalones y de pronto si tenga una discapacidad en otras cosas, pero la que va viendo eso es usted.

Así que empecé a matricularlo en colegios normales, lo matricule a los tres años en el jardín, en el Externado Sagrado Corazón, al mismo tiempo que John Smith. Ahí los profesores detectaron que él tenía una discapacidad, porque había cosas que nunca asimiló, sobre todo la parte de la lectura y la escritura, nunca las pudo realizar.

Con John Smith tuve muchas dificultades, sobreprotegía mucho a su hermano. Desde niño le ponía los zapatos, las medias, lo bañaba, lo vestía y yo le decía: – John Smith, no papi, tú le estás quitando la oportunidad a tu hermanito que aprenda a ponerse los zapatos, así se los coloque al revés, deja que se los coloque al revés, que nosotros después lo corregimos, pero la idea es que él se aprenda a vestir, bien o mal pero que lo haga – él lloraba mucho – mire, mi hermanito se puso el zapato derecho en el pié izquierdo.

John Smith desde pequeño sufría mucho porque no permitía que ayudara a Leonardo. – Papi, no es que yo no quiera que ayudes a tu hermano, quiero que protejas a tu hermano, pero permite que él sea él, tienes que hacer es que él haga las cosas y después nosotros tratamos de corregirla, más bien exígele y dile tienes que hacer esto Leonardo. – Él fue entendiendo que también como hermano tenía que empezar a exigirle.

Después de que lo tuve en colegios normales e incluso lo tuve en el Colegio Departamental. Lo inscribí en colegios de educación especial, donde lo que hizo fue adoptar los problemas de otros niños.

Sabía que mi hijo sólo tenía un problema de aprendizaje, pero a los sitios que lo mandaron era colegios donde había niños con síndrome de Down, había otros niños con otras discapacidades físicas más grandes; si ven las fotos de mi niño, él nunca tuvo una discapacidad física, porque no fue genético, sino a raíz del accidente que tuve y de la meningitis que le dio.

Lo que veía en esos colegios de educación especial era un retroceso, en lugar de un adelanto, estaba asimilando y dejando muchas cosas que nosotros como grupo familiar habíamos logrado con él, como su comportamiento, las actitudes de actuar, caminar, cantar, bailar, que hiciera muchas cosas positivas, vimos que él empezó a perder todo eso. Leonardo lo que hizo fue empezar a adoptar los comportamientos de los demás niños, si el niño de acá se movía a todo momento o a otro niño se les escurrían las babas, él permitía que se le escurriesen las babas también.

Hasta que un día tuve que ser muy fuerte con él. Estábamos comiendo y empezó a mover la cabeza y me tocó llamarle la atención duro y gritarlo. – ¡Papi no hagas eso! – él de pronto estaba adoptando estas cosas sin darse cuenta – ¿por qué mueves la cabeza? – Es que así hacía mi amiguito – es tu amiguito, no eres tú, o es que aquí ves que alguien mueve la cabeza así, no quiero que lo hagas – no mami.

Hubo otra etapa que trabajar cuando él ya dijo: – No mami, yo ya no quiero volver a esos colegios. – Lo acepte de inmediato porque sabía que eso le estaba causando un daño, así que empecé a buscar otros medios para que él aprendiera otras cosas.

Logre que entrara a Fundación Amor, un Colegio apadrinado a nivel internacional y que tenían en ese entonces, unas aulas de educación especial con oportunidades de que los niños que fueran avanzando, subieran a un curso superior. Me gustaba ese Colegio porque ahí hubo niños de educación especial que llegaron al bachillerato, lento y repetitivo, pero lograron graduarse en su nivel de capacidad.

En una aula de educación especial, si la profesora lograba que algún niño de estos lograra aprender las vocales, las consonantes o digamos lo medios números, lo pasaban a primero. Pues no exigiéndole la misma capacidad de los otros niños, pero era un segundo paso, lograr que él aprendiera a leer, un ejemplo así.

Él estudió ahí, pero los informes del Colegio dicen que él participo en los talleres de picar fruta, de mirar como hacen el pan, pues tampoco a aprender panadería, a ellos le preparaban la masa, le enseñaron a manipular el pan, les enseñaron muchas cosas de manualidades. Asimiló eso, pero no asimiló nada relacionado con lectura, ni de escritura, llegó incluso a aprender hacer esas manillitas de nuditos, pero ya a lograr un trabajo en

una empresa, no. Porque lo primero que hay en una hoja de vida es su capacidad de estudio.

En Fundación Amor duró tres años, desde los 14 hasta los 16 años; Ahí ya quitaron las aulas de educación especial, no sé cuáles serían las circunstancias.

Leonardo empezó a colaborarle a la gente de la comunidad. Por ejemplo, la casa que está al frente, él ayudó mucho a su construcción, no a construir, pero si a alcanzar los bloques y hacer la mezcla de cemento, como auxiliar de construcción.

Digamos que la gente llevaba un trasteo y lo llamaban, alguien iba hacer un mercado grande y le pedían que les colaborara – Leonardo vamos y me acompaña hacer mercado.

Cuando la Alcaldía tomó la decisión de empezar a construir las vías, él ayudo a romper para las construcciones, a hacer los parques, la mayoría de parques que hay acá, desde la Isla hasta abajo. Ayudaba mucho a la junta de acción comunal, se relacionaba más con gente adulta, le gusta participar mucho en la época política, se ponía una camiseta según del político que fuera y repartía los volantes para que asistieran a las reuniones, así él no entendiera bien las cosas, pero le decían. – “Gringo” tiene que ir con nosotros a traer unas cajas de volantes.

Venían y lo llevaban a trabajar en muchas cosas. Hay un barrio que se llama Bello Horizonte, en ese barrio hubo un señor que lo llevó a trabajar, a abrir zanjas, a alcanzar los bloques, todo lo relacionado para construcción, incluso le dieron carnet para entrar en la obra.

Él era 20 oficios, era una persona que le colaboraba a todo el mundo, les ayudaba a cargar los mercados, a cargar el material de los depósitos de construcción, hacer los trasteos, a limpiar. Cuando había las campañas para limpiar los parques y recoger el pasto, le gustaba participar, ayudarles a las personas que estaban haciendo campaña política.

### **Su generosidad e inocencia**

Mucha gente lo utilizaba y lo explotaba laboralmente, eso sí tengo que decirlo, de pronto le pagaban con una gaseosa y un pan. Lo llevaba a trabajar desde las 6 a.m. hasta las 6 p.m. por 500 pesos. Pero ahora lo tomo como un servicio social que él le hizo a la comunidad, sin esperar nada a cambio. También había gente consciente de que el chico trabajaba, ayudaba y le pagaban 5.000 pesos o 10.000 pesos, pero como él no conocía el dinero.

Los muchachos de la Isla le decían: – “chino” tiene para un cigarrillo – él sacaba sus moneditas – qué moneda le sirve. – Unos le quitaban todas las monedas, como a veces otros les sacaban sólo lo del cigarrillo.

Solamente tuve un problema con una sola persona, porque él fue una de las personas que más lo explotó laboralmente, que fue Luis Espitia, se lo llevaba a trabajar en construcción, porque sabía que a pesar de que no trabajaba sino con su mano izquierda, él llegaba y cargaba esas canecas llenas de concreto, la mano derecha la manipulaba muy poco, cargaba cosas pero muy suaves, no tan duras, pero con la mano izquierda si trabajaba muy duro.

En este momento este señor está detenido en la cárcel, pienso que está detenido por esta problemática de Soacha, por la desaparición de los muchachos, creo que está por eso.

Este señor se lo llevaba desde las 4 a.m. a trabajar, hasta las 9 o 10 p.m. Nunca le pagaba, pero él siempre se comprometía a que le pagaba 5.000 pesos diarios y nunca lo hacía, sino que lo obligaba en una tienda a que se tomara una cerveza.

Yo le decía: – Bueno el sueldo del chino qué – no, pero si él gasto cerveza – pero una cosa es que usted le ofrezca una cerveza y otra cosa es que usted venga a decir que tiene que pagar con el sueldo de mi hijo, o fue que mi hijo no le sirvió, si mi hijo no le sirvió, por favor no me lo vuelva a ocupar.

Porque “Gringo” de pronto veía en una revista que vendían algo y decía: – Mami ¿cuánto vale esto? ¿Cuántos billetes tengo que reunir de estos? – Él cogía por ejemplo la plata que yo tenía en la cartera – este billete de cuánto es – de mil, de dos mil – le explicaba, pero igual no captaba el valor del dinero – por ejemplo de este billete y del primer billete que le nombre, cuántos billetes tengo que tener para poderme comprar esto – yo le hacía muchos palitos, este, este, este, según lo que fuera – si Luis me paga yo quiero comprar esto – porque él era una persona que también quería comprar con lo que él hacía.

Este señor nunca le pagaba, por lo que el sueño que tenía de comprar, por decir, esas zapatillas, esa camiseta o esa chaqueta ya no podía, porque el señor ya lo había robado. Yo le decía: – Papi, ni le ayude – listo mami yo no le ayudo. – Pero no, él volvía y lo hacía, porque su labor era aportarle a la gente, el dinero nunca le importaba, porque no lo conocía. Creo que su misión en esta tierra era ayudarle a todo el mundo, sin esperar nada a cambio, por eso digo que el trabajo de mi hijo fue un trabajo social.

La gente vivía agradecida con lo que mi hijo les ayudaba, si le decían: – “Gringo”, toma, llévale esto a la mamá para que te compre algo – a veces me decía – me guardas este billete – a veces eran billetes de 5.000 pesos o de 10.000 pesos.

Hay otra cosa que hicieron con él que me dolió mucho, fue pagarle con billetes falsos, era el dolor más grande que podría sentir, que llegaba emocionado con su billete. – Mami y esto para que me alcanza.

A todos nosotros nos causó mucho dolor ver que la gente jugaba con su inocencia; yo tengo parte de los billetes de él, la última vez que le pagaron, le pagaron con un billete de 50.000 pesos donde no sé qué iría a comprar y se lo rompieron.

La gente jugo muchas veces con la inocencia de él. Y él decía “bueno mami, ya que podemos hacer” entonces es una persona que a pesar de eso, no le importaba, pero continuaba con esa persona.

Mi hijo fue una de las personas que como dice Dios en su palabra, si te pegan en una mejilla, ponga la otra. A mi hijo lo explotaban y él continuaba ahí, le fue fiel, incluso a las personas que le causaban daño.

La inocencia de él era tan, tan grande, que le ponían un ejecutivo, un habitante de calle, un drogadicto y una persona común y corriente, pero para él todos eran sus amigos. Y el respeto que él tenía por la gente era muy grande.

Todas las personas que lo utilizaron, tanto hombres como mujeres, siempre se dirigía a ellos, como patrona o patrón. La patroncita no sé qué, si patrón yo voy para allá. Porque mi esposo es así. – Listo patroncito entonces ya nos vemos allá en la empresa.

Entonces él como que adopto eso. La gente nunca lo valoró, o de pronto ahora lo hagan, valoren lo que él hacía.

## **Un nuevo hogar y una nueva oportunidad**

En 1986 una amiga llegó al apartamento, en San Jorge Central y me dijo: – Luz Marina van a repartir formularios para vivienda, camine y me acompaña – listo. – La acompañe, pero como por acompañarla a ella, no por mí. Pues yo sabía que mi esposo estaba pagando un arriendo, pero en ese entonces dentro de mis proyectos no estaba tener una casa.

Esa tarde y toda la noche la pasamos en el “Campín”, hasta el día siguiente. A las 8 a.m. empezaron a repartir formularios, yo no quería recibir nada, sino que ella pidió otro formulario para mí.

Cogimos el bus por toda la treinta para la casa y ella se sentó en el comedor que tenía en ese entonces y llenó el formulario. Ese mismo día la acompañe a que lo entregara a

Compartir, en ese entonces las oficinas de Fundación Compartir quedaban en la Caracas con Calle 34.

Cuando llegamos al punto de entrega del formulario, también me preguntaron que si lo iba a entregar, ni lo había llenado por lo cual no lo entregué. Mi amiga si me regaño – usted por qué no lo entregó – no, es que ni sé dónde estará – como tres meses después me lo encontré arreglando unos documentos, lo llené y lo llevé.

A mí se me había olvidado ese tal formulario, cuando en mayo de 1987, me llamaron de la Fundación Compartir: – Doña Luz Marina, necesitamos que venga a la Fundación Compartir, porque usted ha salido favorecida en uno de los apartamentos que se van a entregar.

Pensé que era una broma y fui acompañada de mi esposo, cuando llegamos nos dijeron que sí habíamos salido favorecidos y ese día nos entregaron las llaves.

Yo no conocía Soacha hasta que un día mi esposo dijo – Pues como ya tenemos las llaves, camine a mirar, a ver que nos van a entregar. – Llegamos al apartamento pero este todavía estaba en obra negra, sin piso, sin pintar las paredes, sin nada.

Mi esposo dijo: – Bueno, pues si no quiere venir a vivir acá lo arrendemos – antes de arrendarlo deberíamos arreglarlo. – Pero pues económicamente no teníamos el dinero y lo dejamos así. El 22 de junio fuimos y firmamos las escrituras, nos dieron una copia de esta, desde ese momento ya teníamos plena seguridad de que el apartamento era de nosotros.

En la casa hubo una época de crisis, que fue en los finales de septiembre de 1987, por la cual mi esposo dijo: – Me veo en la obligación de tenerles que decir que nos tenemos que ir a vivir a Soacha. Nos tocó regalar la mitad de las cosas que teníamos porque el apartamento era realmente muy pequeño.

Llegamos al apartamento el 3 de octubre de 1987, a partir de ahí fue que Leonardo empezó a jugar en la cuadra, a relacionarse con todos.

De todas maneras acá en la cuadra, hasta ahora, hasta hace cuatro años, fue que empezaron a conocer el verdadero nombre de Leonardo, porque en 1987 cuando llegamos acá, todo el mundo veía que le decíamos “Gringo”. Entonces todo el mundo le decía “Gringo”. Cada vez que llegaban acá a preguntarlo era – ¿Está Gringo?

Ellos empezaron a compartir con él desde ahí. Había gente que le regalaba una monedita y la repartía, llegaba acá y traía pan, si traía por decir seis panes, pero resulta que llegaron tres o cuatro personas más, él repartía esos seis panes para que alcanzara para todos.



Este barrio no lo entregaron sin agua, solamente había un pozo que transmitía el agua a un procesador y de ahí la transmitía a toda la comunidad, a todo el barrio. Cuando el pozo se secaba y no había agua, mi hijo se levantaba muy a las 4 a.m., a cargar agua para toda la Isla, la gente le agradecía dándole 2.000 pesos o \$1.000 pesos, otra gente de pronto no le pagaba. Y a raíz de todo lo que él hacía, se fue ganando la confianza de todos.

Fue una apersona muy respetuosa, como en dos ocasiones no más lo oí que hubiese sido grosero, pero porque lo irrespetaron muy mal. Él era una persona que exigía respeto – Sabe qué, a mí me respeta, si usted quiere que lo respete, respéteme.

Incluso una vez mi esposo le pego y lo regañó fuertemente, y dentro de ese regañó y de la forma que le pego, le dijo: – Sabe que padre, si usted me exige a mí respeto, yo quiero que usted aprenda a respetarme.

Él era una persona que respetaba a todo el mundo en toda la extensión de la palabra. Como amigo fue muy incondicional con todos, repartía todo lo que tenía. Como hermano fue una persona muy unida, los respetaba y les colaboraba mucho, se cuidaban y les gustaba compartían el espacio, les gustaba ir a reuniones y fiestas.

En la casa hacían unas reuniones entre ellos y sus amigos. Cada uno hacía un papel, un rol diferente, el uno contaba chistes, el otro quería arremedar a alguien, el otro quería hacer reír de otra forma. Cuando era el turno de “Gringo” se paraba, iba y se ponía una pantaloneta súper ancha, parecía una falda, le colocaban la canción de Shakira, La Danza del Vientre y bailaba tal cual arremedándola, eso causaba mucha risa.

A él le gustaba bailar, se iba a bailar con ellos, prácticamente entre ellos se escogían sus parejas, Doli bailaba con John Smith y Leonardo bailaba con Liz.

Como hijo fue súper excelente, creo que fue uno de los hijos más detallistas, porque me tenía acostumbrada a una rosa todos los días con una chocolatina. Él se preocupaba por mí, venía y me preguntaba – mami ya almorzó – yo le decía no, iba y me compraba medio pollo. Colaboraba en todo, veía que yo estaba arreglando la casa – mami no haga mucha fuerza, yo le colaboro – alzaba el mueble y corría la cama.

Él era muy cariñoso, a todo momento era consintiéndolo a uno, me decía “marresita”; a él pocas veces le decía Leonardo sino mi “perro”. Nosotros siempre usamos términos como papi, mami, nena.

Creo que él daba todo de sí mismo y eso fue lo que generó como una facilidad para que se lo llevaran. Nunca tuvo desconfianza con nadie, porque vuelvo y digo, no identificaba el bien del mal, él pensaba que todo lo que le ofrecían era para bien.

## **Su último cumpleaños, su última navidad, su último fin de año**

No podría dejar de lado el día de su cumpleaños, es decir, el 22 de diciembre de 2007. Ese día me encontraba sentada en el sofá quitándome el esmalte para pintarme las uñas y él se levantó. Tenía la costumbre de que cuando estaba sentada, se mandaba de un brinco y se me acostaba. Él ponía la cabeza en mi pierna, le gustaba que lo consintiera mucho y que le hiciera cosquillas.

Ese día llegó y me dijo – “Marrecita” buenos días – Buenos días papi, como estás – puse el brazo y lo abrace duro, duro – papi, feliz cumpleaños. – Ese día estaba cumpliendo 26 años.

Ese día fue la primera vez que me comento algo sobre una propuesta de trabajo que le estaban haciendo algunos jóvenes del barrio – “Marresita” mire que un amigo, estaba diciendo en la tienda necesitaba 20 muchachos con la cédula para sembrar palma en Villavicencio. – Lo que hice fue abrazarlo otra vez duro – mi chinito, no se me vaya a ir por allá, que eso hay gente mala – no mami, yo no voy a ir por allá, sino que yo escuche... – papi lo que pasa es lo siguiente, es que por allá hay mucha gente que le hace daño a la otra gente, después te explico, así que no vaya a tomar decisiones de irse por allá, porque no se sabe qué clase de gente es – No mami, tranquila.

Nos quedamos otro rato ahí hablando. – “Marrecita” será que usted me da permiso de ir a una fiesta que unas “nenas” – porque a las niñas que lo molestaban les decía “nenas” – es que unas “nenas” me van a partir el “biscocho” – huuuyyy – empecé a molestarlo y se puso colorado – si mami, me deja ir – claro papi. ¿Lo afeitó? – no mami, no me vaya afeitar, solamente peluquéeme un poquito, porque todavía siento la cara un poquito adolorida.

A él no se le podía afeitar todos los días, porque su piel era muy delicada, lo afeitaba, digamos, cada dos meses, como para que le pasara el malestar de la primera afeitada, no se le podía afeitar con un jabón cualquiera. Mi sobrino me enviaba una crema especial de España, con esa crema era que lo afeitaba, la máquina de afeitar sólo servía para esa afeitada, porque como era alérgico en la piel, no podía volver a reutilizar esa máquina, por lo que utilizaba cuchillas minora, que solamente era para esa afeitada y la botaba.

Le desbasté un poco el cabello y le di un pantalón, una camisa, unas zapatillas, bueno una muda completa que le había comprado, después se bañó, se vistió, se aplicó su loción y almorzó. Ese día le hice un almuercito especial para él. Salió de acá como a las 5:30 p.m. Yo pensé que se iba a demorar mucho, pero no, fue adonde había sido invitado y llegó como a las 10:00 p.m. – Huy, tan ligero se acabó la fiesta – si mami, ellos me dieron una

tortica y tomamos Coca Cola y ya, eso era todo. Es que mañana tengo que ayudar a sacar un escombro en un apartamento que están arreglando.

El 23 de diciembre común y corriente se fue ayudarle al señor al que le había quedado de sacar el escombro. Se llevó unos baldes que siempre utilizaba para sacar los rezagos de la construcción. Llegó como a las 8:00 p.m. se bañó y se acostó sin probar bocado de comida.

El día 24 de diciembre se levantó como tardecito, porque ese día seguro no tenía nada que hacer. Él madrugaba cuando alguien lo contrataba, le daban la hora y venía y me decía – tengo que estar en tal parte a tales horas.

Así que el día 24 se levantó como tardecito, se bañó, desayunó y se quedó ahí en la pieza de él. Como él era un niño mentalmente, siempre que no tenía mayor cosa que hacer, sacaba sus canicas y se ponía a jugar a organizarlas.

Como a las 5:00 p.m. llegó John Smith y se pusieron a hablar hasta las 6:00 p.m. que todos espesaron a arreglarse para salir. En navidad es normal que los vecinos empiecen a sacar los bafles del equipo de sonido para poner música y que repartan cerveza y vino, por lo que los muchachos salieron a departir con todos los demás.

Los cuatro siempre salían a bailar y aún más, si Doli o Liz no tenían novio, o John Smith estaba paleando con la novia, cada uno hacía pareja con la hermana para bailar, aunque ese día también se la pasaron con los chicos de la cuadra.

Por mi parte, ese día hice comida de media noche, pero no entraron a comer, yo los llame pero no entraron, se la pasaron toda la noche afuera bailando como hasta 4:00 a.m.

El 25 se levantaron a medio día y como no habían comido la noche anterior les dije: – Cada uno sirva y caliente lo que quiera – cada uno en un recipiente, sacó, sirvió y calentó su comida. Aún estaban muy cansados, por lo que comieron y volvieron acostarse el resto de día.

Para el siguiente día, 26 de diciembre binó un señor por la mañana y le dijo a “Gringo” – Vamos “chino” y me acompaña al depósito a cargar un material que voy a fundir una plancha. – Él se colocó una pantaloneta, un esqueleto y se fue con el señor. Se puso unas botas punta de acero que cargaba, para que no se fuera a maltratar los pies.

Ese día llegó como a las 6:00 p.m. se bañó, se puso la pantaloneta de dormir y se recostó. Él tenía la costumbre de que todas las noches ojeaba la Biblia, como una persona que estuviera dispuesta a leerla, al principio cuando veía que se sentaba o se acostaba, miraba y miraba y después pasaba la hoja, otra vez y otra vez, le dije: – Huy papi está leyendo la

biblia. – Él la cerró y se tapó la cara con la biblia – ay, no mami – bueno, hasta luego, no lo quiero molestar más.

Como cosa mía llame a mi hermana y le dije: – Olga, mire que Leonardo tiene la costumbre de que todas las noches entra y abre la biblia y la ojea y la ojea, como si la estuviera leyendo – mi hermana es testigo de Jehová – no lo moleste, porque ante los designios de Dios, Dios le da sabiduría a una persona, solamente de mirar y entender su palabra, pero no le da sabiduría para las cosas mundanas, solamente para entender su palabra y si es así, es que de pronto Dios le dio un don solamente para que él entienda su palabra. – Eso fue lo que me dijo ella, así que yo no volví a molestarlo.

El 27 de diciembre fue a la Fonda Paisa, que es donde prácticamente empezaron a reclutar a los muchachos, a convencerlos, a ofrecerles cerveza, cosas así. Él siempre se la pasaba ahí, ayudándole a la señora a recoger las botellas que dejaban los clientes y a limpiar las mesas.

El 28 de diciembre se fue con John Smith a acompañarlo a trabajar en el colectivo que él manejaba. Ese día, John Smith estaba cumpliendo años y le dijo: – “Chino” vamos y me acompaña que tengo pereza de ir a trabajar solo – listo camine. – Todo el día trabajaron los dos.

El 29 de diciembre nos fuimos a comprar la muda de ropa para el 31. Los recorrimos en Soacha y estuvimos en el Centro comercial Unisur.

Para el 30 de diciembre, binó un señor y le dijo a Leonardo que le ayudara, que había organizado el antejardín y necesitaban botar el pasto, Leonardo fue y le ayudó por lo cual el señor le pagó como 8.000 pesos.

El día 31 de diciembre todos permanecieron acá y como a eso de las 5 p.m. otra vez se bañaron y se organizaron todos, yo les pregunte: – Bueno y hoy 31 que vamos hacer – lo mismo que el 24 mami, estarnos aquí en la cuadra, bailar un rato y tomarnos un “guarito”.

Yo me acuerdo que mi esposo les compro a los que tomaban cerveza, una canasta de cerveza. A John Smith le regaló una botella de “Chivas” – Vea, repártasela ahí, yo no sé si se la van a tomar con sus amigos o que. – Ellos se sentaron ahí afuera, mi esposo también compartió con ellos. Yo hay si como dicen, ni bebo, ni tomo, ni nada de eso, pues no salí. Pero ellos si compartieron ese día con el papá. Mi esposo se acostó como a las 3:00 a.m. y ellos se entraron como a las 5:30 a.m.

El 1 de enero pareciera que la casa estuviera sola, todo el mundo durmiendo. Yo como tenía que hacer unas tarjetas para el SENA, me puse a cortar papel y a organizar las

tarjetas, además estaba atrasada en el álbum que tenía que presentar, porque renovaba clases el 2 de enero, entonces me puse ese primero a acabar de hacer el álbum.

El 2 de enero, a “Gringo” nuevamente lo llamaron, porque tenía un carnet para entrar a una obra que se llamaba Nuevo Horizonte, pero el cual ya se le había vencido. El señor le dijo que fuera y le ayudara mientras le llegaba el otro carnet. Él iba y les alcanzaba bloques, les ayudaba a alcanzar canecas con arena o con cemento.

“Gringo” trabajo el 2, el 3, el 4 y el 5 medio día. El 5 era un sábado, que mi esposo llegó de un pequeño viaje que hizo a Buenaventura, pero del cual no traía buenas noticias. – Como les parece que me abrieron la cabina, se llevaron la maleta con la ropa y con todos mis documentos. A ver “mija” si me acompaña el martes por la mañana y a sacar los documentos – Bueno.

Y le dijo a Leonardo: –“Gringo” usted sabe dónde vive José – su amigo, el que tuvo el accidente – si papi, él vive en Ciudad Latina – camine me lleva que voy a regalarle 200 mil pesos para ayudas de la droga – luego que le pasó al señor – es que allá en agua chica, él se bajó del camión, pero no vio que venía un carro y se lo llevó por delante, quedó inválido, quedó en una asilla de ruedas y amigo es amigo, uno sabe cuáles son los amigos en la enfermedad y en la cárcel – Si padre, almorcemos y vamos.

Se sentaron ambos almorzaron y se fueron para Ciudad Latina como a las 3:00 p.m. y volvieron como a las 11:00 p.m.

El 6 de enero, que fue un domingo, vino un señor como a las diez de la mañana y le dijo a Leonardo: – Será que usted me puede ir a sacar el otro escombros, porque ayer acabaron de romper la otra pared y pues eso se ve muy mal frente a la casa – tranquilo vecino, ahoritica voy y le hago el favor, voy a acabar de desayunar y voy.

Ese día el señor le dio 15.000 pesos, por la sacada del escombros. Él llegó acá como a las 6:30 P.M., venia todo rucio de tierra, se bañó y se puso la pantaloneta de dormir. – ¿Vas a comer algo? – No, el señor me dio comida pero tengo sed. – Papi en la nevera hay jugo. – Cogió un jarrado de jugo y se lo llevó para la pieza. Cuando pasé a la alcoba, tenía la biblia en la mano y cuando me devolví ya estaba recostado en la cama.

El 7 de enero, fue festivo, todos se levantaron tarde, desayunaron como a las once de la mañana. Ese día comieron, que no se me olvida, tamales con chocolate y pan. Y de almuerzo mi esposo dijo que quería un sudado con espinazo de marrano.

Cuando a las 4:00 p.m. todos se sentaron almorzar excepto Leonardo que me dijo: – Mami me lo lleva a la pieza y me sirve poquito porque yo todavía estoy lleno. – Bueno papi – Yo

como sabía que no le gustaba la yuca, ni la papa, le serví buen arroz, ensalada y un buen pedazo de espinazo y le llevé jugo. Incluso que el papá le dijo: – Esa costumbre de llevarle la comida a la cama – ay, pero él no se quiere levantar pues... – lo llamo – no déjelo que coma allá. – Él comió en la alcoba ese día y como no había mayor cosa que hacer, no lo habían llamado para trabajar, se quedó en su alcoba el resto de día.

### ***La angustia empieza***

8 de enero. Me hubiera gustado que ese día hubiese terminado como los días anteriores; Me levante temprano, me bañé y puse hacer el desayuno, ese día no puse hacer almuerzo porque había sobrado comida, puesto que no todos comieron sudado y dejé eso como almuerzo. Entré pasito a la alcoba y les dejé una nota a John y a Leonardo – Ahí les dejo el desayuno y el almuerzo, calienten y coman.

Me fui con mi esposo a sacar la cédula, el pasaporte, el pasado judicial, en fin, todos los papeles que había perdido. Él me dijo que fuéramos a la Registradora del Centro, de la doce como con octava, de ahí salimos para un Supercade, que queda por el portal de Patio Bonito. En ese recorrido se nos fue mucho tiempo, casi todo el día.

Llegue a la casa a las 4:00 p.m. y me puse hacer comida. Me quité los zapatos que llevaba, unos zapatos altos, la chaqueta y me puse un delantal, a lo que ya organicé comida y arreglé la mesa del comedor, para poderme sentar hacer las tarjetas que estaba creando, empecé a cortar el papel, porque ese día no fui a clase y tenía que adelantar lo de la clase siguiente.

A mí no se me hizo raro que no estuviera Leonardo, ni John, ni Doli, ni Liz. Porque Liz y Doli trabajaban cada una en un café internet. John Smith había recibido el colectivo a las 2:00 p.m. y Leonardo de pronto, pues alguien, lo hubiera llamado o estaba por ahí.

No me preocupé, hasta que llegó John Smith a la 1:00 a.m. – Mamita, ¿por qué está todavía levantada? – Acá, haciendo estas tarjetas porque tengo clase a las 2:00 pm. para no tener problemas en el SENA, como hoy no fui a estudiar – a bueno mami – Papi ¿dónde está Leonardo? – Mami, lo que pasa es que a él le hicieron una llamada por teléfono de un señor que me dijo: – Hágame en un favor, “el mono” – ¿quién? “Gringo” – si pásame lo – se lo pasé y le contestó al señor: – Listo patroncito, entonces ya me baño, desayuno y me voy, ya nos vemos allá. – Leonardo entró y se bañó.

Dice John Smith que él se puso a cantar en el baño, él siempre cantaba una canción, esa canción que dice, ♪cómo voy a olvidarme, si estás prendido en mí♪, cuando salió envuelto

en la toalla, Jhon Smith le dijo: – “Chino”, no se vaya a ir sin comer, ya calentamos y desayunamos ambos – listo, mientras yo me visto.

Leonardo entró y se vistió, mientras que John Smith calentaba el desayuno. John Smith dice que ambos se sentaron en el comedor, desayunaron y salieron.

Mami, mientras salíamos a la esquina a la 1:30 p.m. le dije: – Camine y me acompaña, acompáñeme, que tengo pereza, en cambio usted se pone hablarme y no me da sueño – vea, tengo una cita con un patrón en San Nicolás, él quedó en darme una plata que me debe, yo le hice un favor y me quedó debiendo ese favor.

Hay veces que la gente, digamos por su condición, abuso laboralmente de él. Sobre todo porque él no conocía el dinero. La gente le decía venga tal día y yo le pago. Hay veces que le pagaba con una Coca Cola, con un pan o le pagaban 500 pesos. Había gente que abusó de él, pagándole con un billete de cinco mil, de diez mil, veinte mil o cincuenta mil pero falso.

Y así fue como John Smith se quedó esperando para que lo acompañara. A partir de ese momento, no volvimos a saber absolutamente nada de él.

Para mí fue preocupante ver que ese día, pues él no llegó. – Pero que pasó John Smith – mami acuéstese, de pronto Leonardo llamó a mi tío y seguro le dijo que lo esperaba en la avenida y alguien le ayudo a coger el bus y se fue hasta allá. – Yo me acosté pensando que eso pudo haber sido posible. Ya la hora que era y no podía llamar a ningún lado.

Así que el 9 de enero empecé a llamar Luis, mi hermano, donde pensábamos que estaba y él dijo: – No, hace quince días que no viene. – Empezamos a llamar a todos los familiares, a ver si de pronto supieran algo, si alguien hubiera venido hasta acá y se lo hayan llevado.

Empezamos a preguntar con amigos, pero nada. Ya como a las cinco de la tarde, después de que acabé de hacer investigación por teléfono, preguntarles a todos por acá cerca, me fui para la estación de policía. – Hágame un favor, qué requisitos se necesita para colocar una denuncia por una persona que desapareció – y quien se desapareció – mi hijo, el “chico” que se la pasa acá ayudándoles a limpiar las motos a ustedes – ah el “mono” – sí, él desde ayer salió a la 1:30 p.m. y no sabemos absolutamente nada – vecina toca esperar setenta y dos horas, después de esas setenta y dos horas la Fiscalía si le recibe la denuncia.

Me devolví y empecé otra vez a investigar, a preguntar pero nada de esto dio resultado. Así que a las setenta y dos horas fuimos a la Fiscalía de Soacha, pero allí nos negaron la oportunidad de poner la denuncia, dijeron que había muchas familias que sus hijos, sus esposos, sus hermanos desaparecían y que no retiraban la denuncia cuando ellos

aparecían. que porque se habían ido a Girardot o para Melgar y por allá duraban tres, cuatro, ocho días y que ese era un problema familiar.

Yo les dije: – Lo que hayan hecho las otras familias no es cuestión mía, necesito es que usted me ayude a encontrar a mi hijo, mi hijo es de educación especial, él no sabe leer, ni escribir, ni nada de eso y me da miedo que algo le pueda pasar – señora, porque no espera otro tiempo y de pronto él aparece.

A mí me dio mal genio y lo que hice fue venirme para la casa y seguir preguntando una vez más. Como esta gente no nos ayudó, cogí un directorio telefónico y empecé a llamar a los hospitales, a las clínicas. Pero en todas me decían que no, que no había nadie con la descripción de mi hijo.

En febrero, nuevamente Liz y Doli fueron a la Fiscalía. Ellas pidieron el favor que le recibieran el denuncia; no sé si era la misma señora, pero les dijeron: – Otra vez ustedes por aquí “chillando” y su hermano seguro por allá en Girardot divirtiéndose con la novia, y ustedes acá “chillando”.

No nos quisieron recibir el denuncia. Pero ese día el portero les dio una hoja donde hay una serie de direcciones de casas de alberge, de Medicina Legal y otras entidades. Cogí ese papelito y empecé a recorrer todas las direcciones que había ahí.

A Medicina Legal iba cada ocho días a mirar las fotos de ingreso de las personas que llegaban, pero no había nada.

Como vimos que las autoridades no nos quisieron recibir las denuncias, optamos nosotros mismos por hacer la ruta de búsqueda. Liz y Jhon Smith, se disfrazaban de indigentes, se ensuciaban la cara, se ponían sudaderas viejas, cogían la foto de él y se iban a buscarlo en lugares un poco peligrosos.

Como John Smith prestó servicio militar en el año 2000 nos dijo: – Mami, yo tengo unos lanzas que están prestando servicio militar y tienen la zona del Voto Nacional, ahí hay un sitio que se llama la “L”, un expendido de drogas. Tranquila mami que yo me meto con Liz por allá, la idea es no dejar ningún sitio. O de pronto alguien se lo llevó y se tiraron al “chino”.

Nosotros no descartamos ningún sitio, porque yo pensaba y les decía a ellos: – Recuerden que su hermano tiene antecedentes de convulsiones. – Leonardo tomó anticonvulsivos, Fenobarbital, Iterritrol y Suspensión hasta los 20 años.



Por lo que dentro de mis pensamientos estaba la posibilidad de que de pronto alguien lo pudo drogar o que en alguna construcción se hubiera caído y perdió la memoria. Eran tantas cosas que no podía dejar de lado.

Nosotros pensábamos de todo y por lo tanto no descartábamos absolutamente nada. Ellos se disfrazaban y entraban a estos sitios con ayuda de amigos que eran de la policía. Todos los días llegábamos acá a la casa y cada uno daba su reporte de lo que investigó.

Con Doli nos íbamos, por ejemplo a Candelaria la Nueva, a los lados de Ciudad Bolívar, la Universidad Distrital, porque la gente en ocasiones decían: – Mire que vimos a “Gringo” en el Portal del sur. – A mí adonde me decían que lo veían, me iba uno, dos o tres días a recorrer la zona, porque de pronto él estaba buscándola forma de llegar casa.

Después logre que RCN me sacara la foto de Leonardo en televisión. Ahí si fue peor el trabajo, porque la gente no sabe el dolor tan grande que uno siente, lo llamaban a uno y decían: – Su hijo lo tenemos aquí – Y gente que se hacía pasar por él llorando, haciendo cosas horribles.

Después al ver que no estaba en ningún hospital, ni la búsqueda que habían hecho mis hijos tratando de buscarlo no había servido, empecé a buscarlo a partir de las 6:00 a.m. hasta las 11:00 p.m. dentro de la misma indigencia, levantando los muchachos de la calle, tratando de buscarlo ahí, pensando que de pronto hubiese sufrido algún accidente, que lo hubieran drogado o que se hubiera perdido.

Fue una experiencia muy fuerte, cuando uno los despertaba racionaban agresivamente, pensaban que uno los iba a atacar. Así transcurrió durante el periodo de ocho largos meses, periodo en el cual pensaba todos los días, al momento que iba a comer algo, si mi hijo ya había comido o cuando me iba a descansar era inevitable pensar si él estará descansando en una cama limpia, estará durmiendo en el piso, en qué circunstancias o situaciones se encontrará.

Son tantas cosas que le atormentan a uno, prácticamente lo único que me quedaba era pedirle a Dios que me ayudara a encontrar a mi hijo, no importaba las condiciones en las que estuviera.

### ***Un encuentro frío***

El 8 de septiembre, Fernando Ramírez, un vecino me pregunto – Doña Luz marina ya encontró a “Gringo” – no, todavía no, – le voy a contar algo, resulta que el 26 de enero de 2008 se desapareció el sobrino de mi esposa, y ya lo encontramos, pero muerto – ¡Como

así! – Sí, nos pusimos en la búsqueda durante estos meses y lo encontramos en Ocaña, Norte de Santander, en una fosa común – ¿Qué es una fosa común? – Doña Luz marina, una fosa común es donde meten a NN, son los que no tienen nombre y no tienen dolientes, los familiares no van a reclamarlos, por lo que los meten ahí – ¿pero él como fue al dar por allá? – eso sí no lo sabemos, pero yo tengo una inquietud, porque no vamos los dos a Medicina Legal y pide que le muestren el paquete de NN en Ocaña.

Eso me generó mucha inquietud, por mi parte asistía a Medicina Legal cada semana a mirar las fotos de las personas que llegaban o cadáveres que ingresaban a este lugar, pero nunca vi a nadie con las características de mi hijo. Don Fernando, muy amable me acompañó a medicina legal donde nos atendió la Doctora Diana. – Doctora según yo tengo entendido hay una lista de NN de Ocaña, quisiera que me la mostrará – no Doña Luz marina, sólo hay tres muchachos a los cuales ya aparecieron los dolientes, eran de Cúcuta – pero déjelos ver. – Ella escribió algo en el sistema y este boto una foto de un niño y de dos muchachos más, en ese momento no sabía exactamente de quién se trataba, ahora recuerdo muy bien quién eran los muchachos.

Cando me mostró esas tres fotos me fui con Don Fernando para la casa, pero ese día vi a Don Fernando muy inquieto, como si supiera algo pero no sabía cómo decírmelo. A raíz de eso me había quedado un poco preocupada, pero rechazaba que mi hijo estuviese muerto.

El 16 de septiembre del 2008, la Doctora Diana Ramírez me llamó a las 11 a.m., mi hija Doli contesto – Mami es de Medicina Legal – cuando me dijo es de Medicina Legal, sentí un frío en mi vientre – se acabó la búsqueda, su hermano está muerto – ella empezó a llorar, la abracé, le pedí el teléfono y la Doctora me dijo: – Luz marina que pena interrumpirla pero necesito que se venga a medicina legal lo más pronto posible – me puede adelantar algo – no, vengase y acá hablamos.

A partir de este momento sentí que algo malo estaba pasando, cogí el bolso y salí de la casa, fue un largo viaje, muy largo y cuando me bajé en la sexta con veinticuatro empecé a caminar, pero no sentía que mis pies tocarán el piso, como si estuviera levitando, no sé si era por el deseo de llegar a Medicina Legal y saber qué era lo que me tenían que decir.

Al fin logré ver el edificio de Medicina Legal, subí al 3.er piso y me atendió una Doctora Diana y otra Doctora. – Doña Luz marina Bernal – sí Señora – siga, siéntese. – Ella me atendió en la oficina, encima de la mesa había una hoja oficio y me dijo: – Doña Luz Marina voy a leer una lista de nombres de jóvenes, quiero que esté muy atenta y me diga cuantas personas identifica – si claro.

Respiré profundo y me acomodé de forma tal que no mostrara mi ansiedad ante lo que ella me fuera decir, porque de pronto me ocultaba algo que necesitaba saber. Ella empezó a leer la lista y cuando dijo el nombre de Fair Leonardo, mi mente no asimiló absolutamente nada más, escuchaba que la voz de ella se iba, se perdía como en un túnel, si se alejara. Cuando terminé de leer la lista me dijo: – cuántas personas identifiqué de ahí – una, a Fair Leonardo Porras, el número uno – y los otros 29 – no conozco a nadie. – No reconocí a nadie porque mi mente se perdió en la lectura de toda la lista de los nombres, al oír el nombre de Leonardo me puse a pensar que le habría podido pasar a mi hijo.

La doctora me pidió que me levantara y que le diera el número de la cedula de mi hijo, lo digito en el computador y una pantalla se abrió. No podía creer lo que estaba viendo, era la foto de Leonardo o el rostro Leonardo, me dio el rostro porque el otro medio estaba destrozado por los impactos de bala que había recibido, le sacaron la mandíbula, le desfiguraron toda la cara.

Petrificada fue como quedé en ese momento. La Doctora me dijo: – reconoce esta foto – sí, es mi hijo – está completamente segura – mi hijo es un ser inconfundible. – Quedo con los ojos abiertos, con una expresión de terror terrible, creo que cuando le empezaron a disparar se asustó tanto, porque él era un niño en un cuerpo grande; el susto que se sufrió debió ser terrible.

Mi primera reacción fue preguntar – donde está – en Ocaña, Norte de Santander – como hago para recuperar el cadáver – en este momento tanto la Fiscalía como los juzgados están en paro, por lo que toca esperar – será mucho tiempo – el tiempo que me demoré en contactar a otras cuatro o cinco familias, igual Doña Luz Marina yo la estoy llamando, vaya mirando en que cementerio va enterrar a su hijo, para cuando la llame pueda intercambiar números de celular con las otras familias, se ponen de acuerdo cuando van a traer los cadáveres de los muchachos y así nosotros poder hacer un puente con la Fiscalía, para que tan pronto ustedes viajen sean atendidas.

Salí de Medicina Legal desorientada, no me acuerdo cual fue mi recorrido, salí a las 2:30 p.m. cuando reaccioné eran las 6:30 p.m. y me encontraba frente a los edificios de Corferias. Por casualidad me encontré con Alejandra una sobrina. – tía que le pasó – sólo le decía asesinaron a Leonardo, asesinaron a Leonardo, me abrazó – tía no creo que eso sea verdad, de pronto mi tía vio mal por el afán de encontrar a “Gringo”. – Me llevó hasta mi casa, mi esposo estaba con mis tres hijos reunidos. Les dije: – encontré a “Gringo” y está muerto. – Ninguno me quiso creer, por lo que les pedí que fueran conmigo a Medicina Legal a ver.

Al día siguiente nos levantamos a las 5:00 a.m. nos bañamos, nos vestimos, salimos para Medicina Legal, ahí nos atendió la Doctora Diana a quien le solicite que nos dejara ver foto de Leonardo, subimos al 3.er piso, fueron minutos de angustia y tensión, volvió y dígitó el número de cedula de Leonardo y apareció la foto, fue un momento que quedó plasmado en mi mente, la reacción de mis hijos y de mi esposo, como desde la garganta salió un quejido, el cual expresaba un dolor tan grande.

La Doctora les explicó a todos que se tenía que contactar a las otras familias de los otros cueros, que mientras tanto fuéramos arreglando lo del cementerio y la funeraria.

### ***Mi hijo no es ningún guerrillero***

El 23 de septiembre la Doctora Diana nos llamó a la casa para informarnos que podíamos ir a Medicina Legal a las 10:00 a.m. para reunirnos con las otras familias. Ese día mí esposo Carlos Porras y mi hijo John Smith me acompañaron a la reunión, ahí conocí a la Señora Flor Hilda Hernández, a la Señora Blanca Nubia Oviedo Monrroy y a la Señora Elvira Vázquez. La Doctora Diana nos presentó y pidió que intercambiáramos números celulares para que nos pusiéramos de acuerdo cuando íbamos a viajar exactamente para Ocaña, Norte de Santander a recuperar los cadáveres de nuestros hijos.

Este mismo día ocurrido algo importante en la entrada de Medicina Legal, se encontraban los medios de comunicación esperando resultados de una necropsia de un futbolista que había muerto y las declaraciones del forense, pero un periodista se interesó por estas cuatro Madres que se encontraban en la antesala de Medicina Legal llorando con las fotos de sus hijos en la mano. Se acercó a nosotros y nos preguntó qué había pasado, empezamos cada una a relatarle que Medicina Legal nos había llamado para identificar el cadáver de nuestros hijos, los cuales se encontraron muertos en Ocaña, Norte de Santander.

Preguntándose que era realmente lo que estaba pasando con estos muchachos, él nos preguntó que si íbamos a viajar a Ocaña a traer los cadáveres, respondimos que sí, él se ofreció acompañarnos el día que nosotros dijéramos que íbamos a viajar, para conocer más sobre la historia. Así que ese día la señora Flor, la señora Elvira y la señora Blanca y yo hacemos la primera denuncia sobre lo que estaba pasando con los jóvenes de Soacha.

Nosotros no lo pensamos dos veces y esa misma tarde viajamos para recuperar los cadáveres de nuestros hijos, esperamos que la Doctora nos diera los documentos para llevar a la Fiscalía y de esta manera constara que nosotros teníamos derecho a que nos fueran entregados los cadáveres de nuestros hijos.

La sobrina de mi esposo nos prestó un carro y en él nos fuimos mi esposo, mi hijo John Smith, la señora Carmen y yo. Las otras tres Madres, la señora Flor, la señora blanquita y la señora Elvira corrieron con la suerte de que la Alcaldía de Bogotá y la Defensoría del Pueblo se unieron para traer los tres cadáveres de sus hijos.

La sorpresa que nos llevaríamos al ingresar a Medicina Legal a reclamar el cadáver del Fair Leonardo, sería grande. Cuando entregue los documentos y pregunté cómo era posible para acceder al cadáver de Fair Leonardo Porras Bernal, los Doctores Rubén y Sergio, me dijeron: – Ósea que usted era la madre del jefe de la organización narcoterrorista – ¿cómo así? no puede ser – ¿cómo así que no puede ser? si su hijo murió en un combate con el ejército – en un combate con el ejército, pero si mi hijo nunca ha manejado un arma – eso es lo que vienen a decir todas acá, que eso nunca había manejado un arma, pero él está sindicado de ser el jefe de una organización narcoterrorista, eso quiere decir que pertenecía a un grupo margen de la ley.

En ese momento sentí un dolor muy grande, saber que unas personas que nunca habían compartido con mi hijo, lo señalaban de ser un delincuente, fue muy duro para mí. Saqué inmediatamente la historia clínica de él, la mostré y les dije: – Mi hijo era un joven con una discapacidad, no sabía leer ni escribir, tampoco identificaba el valor del dinero, prácticamente sus 26 años que tenía eran simplemente de su cuerpo de adulto, ya que mi hijo tenía una mentalidad de nueve años, era un niño en un cuerpo de grande – es su palabra contra la palabra del ejército, ya que ese es el reporte que había llegado a la Fiscalía de parte de los miembros del ejército que habían estado en el combate.

En ese momento ignoraba totalmente lo que estaba pasando, mi afán era el de rescatar el cadáver de mi hijo y de volverme, acabar toda esta pesadilla que estaba viviendo en ese momento.

La fiscalía en Ocaña nos hizo una entrevista el 24 de septiembre, donde las cuatro familias estuvimos todo el día con ellos, nos investigaban y volvían a investigar hasta que llegó el representante de la Alcaldía, quien nos dice que los muchachos están ubicados en dos partes diferentes. Fair Leonardo estaba en el cementerio central de Ocaña, en una fosa común con seis cadáveres más y Joaquín Castro, Elkin Gustavo Verano Hernández y Julián Oviedo se encontraban en la vereda las Liscas, en un cementerio comunitario.

Les pregunté qué por qué todos los muchachos no se encontraban en el mismo cementerio, sí se supone que es la misma zona. Ellos dijeron que el cementerio de Ocaña se había suturado porque ingresaban casi sesenta cadáveres diarios, que no había dado abasto y que les tocó alquilar un cementerio comunitario, donde tenían que hacer las fosas más grandes para cupieran más de quince cadáveres.

En este momento empecé a entender que aquí se encontraban muchos jóvenes, que había más madres como yo, que se encontraban desesperadas sin saber o poder encontrar a sus hijos, no importaba la forma en que fuera, vivos o muertos, pero la idea era saber exactamente donde se encontraban sus hijos.

Para mí fue muy triste escuchar esta respuesta, ver como La Fiscalía y Medicina Legal no hacen un puente en su momento para mostrar los cadáveres que ingresan a otras medicinas legales, en diferentes regiones o en diferentes departamentos, donde cada una de las familias podría tener la facilidad de acceso a encontrar y ubicar a cada uno de sus familiares.

El día 25 de septiembre 2008 a las 5:00 a.m. empezó la exhumación de Fair Leonardo. Empezaron a excavar para sacar los dos primeros cadáveres que se encontraban antes de llegar al de mi hijo, pero ese momento veo como llega una delegación del ejército, enviada por Álvaro Uribe Vélez, a este cementerio, nos rodearon e impidieron que identificara legalmente el cadáver de mi hijo. Nos empezaron hacer preguntas a entrevistarnos otra vez, y claro durante todo ese tiempo lo que ocurrió fue los encargados del cementerio embalsamaran el cuerpo y lo metieran en el ataúd, sin haberlo visto, sin decir sí, éste es realmente mi hijo.

Terminamos con la exhumación de Fair como a las 8:00 a.m. A las 10:00 a.m. viajamos a la vereda de Las Liscas, que son a 45 minutos de Ocaña, al otro cementerio donde se encontraban los otros tres muchachos. Los medios de comunicación estuvieron muy pendientes en la exhumación de Joaquín Castro, de Elkin Gustavo Verano y de Julián Oviedo, para la Señora Oviedo fue muy difícil ver las fotos de su hijo, donde estaba tirado en el piso muerto con unas armas alrededor. La exhumación se terminó como a las 4:00 p.m.

Al día siguiente, 26 de septiembre llegamos a Bogotá, a la funeraria Los Olivos que queda en el barrio el Restrepo, había muchos medios de comunicación. Se le realizó una ceremonia a los cuatro cadáveres y de ahí trasladaron en carros fúnebres a Julián Oviedo, Elkin Gustavo Verano Hernández y a Joaquín Castro para el cementerio de Soacha, Campos de Cristo. Mi hijo Fair Leonardo Porras Bernal fue trasladado al cementerio Jardines del Recuerdo que queda en el norte de Bogotá.

Cuando ya inhumamos a mi hijo legalmente en este cementerio, pensé que ahí había terminado todo, nunca me imaginé que podría pasar después de ahí.

Pero el día siguiente el Presidente Álvaro Uribe Vélez se para ante los medios de comunicación a degradar El nombre de los muchachos de Soacha, donde se pronuncia de

la siguiente forma: – Los jóvenes de Soacha no se fueron precisamente a coger café, si no con propósitos delincuenciales, no murieron el día siguiente sino un mes después.

### ***El inicio de una lucha***

Las palabras de este Presidente fue lo que nos activó como Madres a limpiar el buen nombre de los muchachos, de buscar la verdad y que se hiciera justicia sobre estos crímenes que habíamos acabado de descubrir.

No lo pensamos dos veces y empezamos a reunirnos en la Personería de Soacha, donde nos dimos cuenta que no solamente eran los cuatro cadáveres que acabamos de traer, sino que éramos dieciséis familias las que nos encontramos en esta situación.

Para el mes de octubre del 2008 el Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado (MOVICE) nos empiezan orientar en sus reuniones con respecto lo que teníamos que hacer. Porque en esos momentos no sabíamos cómo íbamos hacer para exigir verdad, justicia y no repetición de estos hechos.

También se acercó William Rosso y nos obsequia a todas un libro donde ya está registrada las muertes de los muchachos de Soacha. Después empezamos a reunirnos más seguido en el MOVICE donde se empieza a generar la idea de la marcha para el 6 de marzo., pero mientras que la marcha se gestionaba con los trámites pertinentes para el 2009, se hacen una serie de entrevistas a diferentes canales, pero directamente desde el Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado, donde invitan a muchos periodistas, tanto de medios alternativos y medios internacionales, ahí ya empezamos hacer las denuncias formalmente.

En marzo el 2009 ocurre algo muy especial en Soacha. Manuel Galán lleva el Congreso a la Alcaldía de Soacha, ahí se hace una reunión grande para trabajar la problemática que está pasando en este municipio. Pero ha habido personas, como Nancy Patricia Gutiérrez, que era una congresista o senadora en ese entonces, donde señaló a las Madres de Soacha de haber degradado el Ejército colombiano. Mi respuesta fue – Las Madres de Soacha no degradamos al ejército colombiano, el ejército colombianos se degradado solo, al llevarse a nuestros hijos, asesinarlos y pagar un monto por la vida de cada uno de ellos.

Ella nos criticaba al punto de decirnos que porque nosotras habíamos denunciado internacionalmente, la ropa sucia se lava en casa. A lo que le respondí – La ropa sucia no la supieron lavar acá en Colombia, así que tuvimos que mandarla a lavar internacionalmente.

El 6 de marzo del 2009 es la primera marcha a la que nosotras asistimos ampliamente con un logo en las camisetas que decía, NO MÁS FALSOS POSITIVOS. Fue un evento muy especial, por toda la calle 26 y carrera séptima, donde se dictó la noche de las sábanas blancas.

La noche de las sábanas blancas era una representación de cómo las víctimas representaban a su ser querido que había sido arrebatado. Cada una los familiares se metía una bolsa blanca, representando el cadáver de su familiar, una ceremonia muy fuerte, pero simbólica que dejó mucha huella para este 6 de marzo.

Pero a asistir a las marchas ampliamente generó la iniciación de las amenazas a las Madres de Soacha. Mi compañera María Ubilerma Sanabria, es perseguida por dos tipos en una moto donde la cogen por el cabello, la pegan contra la pared y le dicen: – Tiene que callarse esa “jeta”, o quiere aparecer con ella llena de moscos así como apareció su hijo. – Luego a la compañera Carmenza Gomes, le matan un segundo hijo por averiguar quién fue el que se llevó a su hermano Víctor, le pegaron tres tiros y lo asesinaron.

A raíz de todas estas amenazas que hubo a ocho familias, surge un apoyo muy importante del Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo, quienes hace una gran rueda de prensa con medios nacionales e internacionales, esto genera grandes frutos ya que Amnistía Internacional se vincula al apoyo de las Madres de Soacha e inicia una gran campaña en el 2009, donde reciben el relato de cada una de las Madres y es certificado legalmente, con lo que empiezan hacer exigencias, a presionar gobierno de Uribe para que se haga justicia en los casos de Soacha.

Continuo con el Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo, en unos diplomados derechos humanos que es lo que me ha servido como base para que pueda luchar y poder denunciar ampliamente lo que me ha pasado, no solo a mi sino al grupo de Madres de Soacha. Pero en este diplomado descubro que no solamente es el caso Soacha, sino que también son más de 3000 ejecuciones extrajudiciales a lo largo y ancho del país.

Esto lo que me obliga a seguir estudiando y prepararme cada día más, respecto a la problemática, ya no solamente del caso Soacha sino de todo lo que está pasando alrededor mío y en diferentes departamentos.

### ***Un cambio obligado de actividades en mi vida***

Empiezo a ser invitada junto con otras madres de Soacha a Congresos, Simposios, ha diferentes talleres de desaparición forzada, de exhumaciones, de desplazamientos, a



diferente espacios donde hemos compartido con muchas víctimas. Mujeres que están trabajando las violaciones sexuales, desaparición forzada, desplazamientos, etc., empecé a compartir con cada una de estas víctimas y a conocer la verdadera historia de cada una de ellas, la verdadera historia de nuestro país.

En eso espacios también hemos conocido a las Madres de la Plaza de Mayo de Argentina, su historia, lo que pasó con sus familiares y con sus hijos. Creo que las Madres de Soacha hemos sido afortunadas porque encontramos los cadáveres de nuestros hijos, pero estas Madres llevan más de 30 años tratando de buscar los cadáveres de sus hijos y no han podido encontrarlos.

También he acompañado y he compartido con la Ruta Pacífica y con las Mujeres de Negro, tanto nacionales e internacionalmente, gracias a que me han invitado a diferentes reuniones.

La Fundación Comité de Solidaridad con los Presos Políticos estaban haciendo unos talleres trimestrales en Bucaramanga, a los cuales asistí junto con otras tres Madres de Soacha, la señora Maria Ubilerman Sanabria, la señora Carmenza Gómez y la señora Blanca Monroy, también nos acompañaron la Doctora Gloria Silva con el Padre Javier Giraldo.

Fue sorprendente empezar a trabajar con quince familias y en la actualidad tener más de cien familias trabajando sobre la violación de derechos humanos y sobre las ejecuciones extrajudiciales.

El 18 de mayo del 2010 Amnistía internacional hace un gran homenaje a las Madres de Soacha. Hacen una campaña llamada, Se regala esperanza, regala una flor para las Madres de Soacha. Eso fue muy generoso de parte de amnistía, ya que nos enviaron 5.500 rosas rojas y más de 20.000 mensajes a nivel mundial y que se nos dieron el día de la Madre. Para mí fue muy, muy significativo este evento porque nos habíamos olvidado que éramos Madres, que teníamos más hijos por lo que teníamos que seguir luchando.

Amnistía internacional también me invitó junto con la señora Maria Ubilerman Sanabria a viajar a Europa, hacer la denuncia amplia de estos crímenes. Tuvimos la oportunidad ir a España, Alemania, Bélgica, Holanda e Irlanda, para contarle a estos gobiernos lo que había pasado en Soacha y expresarles que esto casos, no habían sido unos cuantos casos aislados, porque hay más de 3.500 ejecuciones extrajudiciales a lo largo y ancho de nuestro país.

Estando en uno de estos países, no recuerdo si era Holanda o Irlanda, le preguntaba a la señora María – En algún momento de su vida se imaginó estar en un lugar como este, ver

lo que hemos podido ver – pero como con un nudo en la garganta y una lagrima me contesto – lo que nunca me hubiera imaginado es que estuviera acá a causa de la muerte de mi hijo.

Después del viaje a Europa he tenido que apoyar, junto con las Madres de Soacha, a otras víctimas, por ejemplo las víctimas de Barranca, ir a dar charlas a Pereira, a compartir con otras víctimas en Villavicencio e incluso, las Madres de Soacha fueron invitadas a la liberación de los militares y de los policías que fueron secuestrados hace catorce años.

Claro que nosotras tampoco nos vamos a negar a asistir a estos espacios, como víctimas y Madres también queremos la paz, queremos una paz real, no una paz de mentiras. Porque en la actualidad mis hijos me están regalando unos hermosos nietos, quiero una paz para estos nietos, para nuestros bisnietos.

Quiero una Colombia diferente a la que tuvieron que vivir nuestros hijos, los cuales no tuvieron oportunidad de cumplir sus sueños, porque le segaron la vida miembros del ejército sin pensarlo dos veces, que fueron asesinados a sangre fría.

En ocasiones pienso, si estas personas ni por un instante pensaron que así como ellos tienen hijos, hermanos, madre, ese chicos que iban a asesinar también tenían una madre, unos hermanos, una familia con sueños y esperanzas. Que si valdría la pena matar a estos jóvenes por recibir indemnizaciones del gobierno, medallas, cartas de felicitaciones, ascensos, permisos y cursos en el exterior.

Aunque también ha habido personas que han trabajado junto con las madres de Soacha, para visibilizar todo lo que ha pasado. Donde he tenido que relatar este dolor que hay dentro mí y que morirá solamente el día que tenga el último aliento.

Personas que pertenecen a grupos como el teatro la Candelaria, donde se han hecho grandes obras de teatro. La Revista Semana, que también premió a la periodista Zenaida Edith Sánchez Rodríguez con el premio de mejor cubrimiento de desaparición forzada con su trabajo: Fábula de un niño con la mirada azul. También se han hecho películas como la película de Colbert García, que obtuvo en Málaga, España la Biznaga de Plata al mejor largometraje latinoamericano, con su trabajo: Silencio en el paraíso.

Las Universidades también se han preocupado, los jóvenes de La Universidad Santo Tomás, de la Facultad de comunicación Social que trabajaron el documental Ese Man No Era Un Man Malo, tuvieron que viajar a Madrid, España para mostrar y visibilizar lo que se ha venido haciendo.

Son reconocimientos, trabajos dignos de la voz de las víctimas, que demuestran no nos estamos inventando absolutamente nada.

Las organizaciones que han apoyado este proceso, de unirnos como las Madres de Soacha han sido Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado, Justicia y Vida, la Corporación Claretiana, MINGA, la Fundación Comité de Solidaridad con los Presos Políticos, Equitas, que es una unidad investigativa que apoya la parte de exhumaciones, a la que le estoy muy agradecida porque fue la que contribuyó con la investigación forense que le hicieron a mi hijo. También está El Colectivo de Abogados Alvear Restrepo. Las universidades, Pedagógica, Santo Tomás, La Salle, La Distrital, La Universidad Nacional, La Autónoma, La Uniminutó entre otras universidades que también han estado apoyando las Madres de Soacha en este largo caminar.

### ***Para algunos el final, para mí sólo un nuevo inicio***

Nunca me imaginé que la denuncia que se hizo el 23 de septiembre del 2008 fuera un escándalo para el Gobierno de Uribe en esa época. No se hizo una denuncia relacionando directamente al Ejército, al Gobierno o al estado colombiano, ya que no pensábamos que tuviesen algo que ver. Cuando empezaron aparecer los cadáveres del caso Soacha, nunca me imaginé que dentro de todo este proceso estuvieran vinculadas las fuerzas armadas de Colombia, que estuvieran vinculados en la desaparición de los jóvenes y mucho menos, imaginarme que ellos eran los gestores de haber sistematizado toda esta desaparición y posteriormente haberlos asesinado.

El oír al Presidente Álvaro Uribe Vélez, que los muchachos de Soacha no se fueron a coger café, si no con propósitos delincuenciales y al viajar para empezar a recuperar los cadáveres de los muchachos y ser señalados de pertenecer a grupos al margen de la ley, creo en mí y en las demás madres un inicio de lucha para limpiar el buen nombre de nuestro hijos y encontrar a sus verdugos.

Se empezó a presionar por medio de algunos canales y denuncias que hubiera verdad en estos hechos, pero tampoco teníamos bases para señalar al Gobierno, para exigir una verdad o que se hiciera justicia respecto a esto.

Fue cuando el Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado realiza una galería de la memoria en el parque principal de Soacha y nos llevan al movimiento, nos invitan a las primeras reuniones y allí es donde empiezan a gestar toda la denuncia. Empezamos a difundir por diferentes medios alternativos y de comunicación, pero no diría canal Caracol, ni RCN, porque son canales muy manipulados por el estado.

Por ejemplo el Canal Capital, CMY y CityTv si se acercaron a investigar quienes eran realmente los muchachos y estas las noticias empezaron a presionar al gobierno; cuando viene una delegada del Área de Derechos Humanos de Estados Unidos, Álvaro Uribe Vélez lo que inventa es destituir a 27 militares con la finalidad de demostrar que en Colombia si se podía hacer justicia.

El General Montoya es uno de los tres generales que desvincularon junto con otros militares, pero ya de más bajo rango como tenientes, sargentos y soldados profesionales pero simplemente son destituidos, el General Montoya es nombrado como embajador de República Dominicana, es decir que el castigo que le dan a los militares es nombrarlos en otros cargos diferentes en otros países. Esto no lo veo como un castigo, sino como un premio a lo que sucedió.

Al ver esto la Fiscalía de inmediato inicia un proceso y nos citan a las Madres de Soacha el día 14 de mayo a las 8:00 a.m. en los juzgados de Soacha, allí definieron cuál de los 11 casos iniciaría el proceso primero. El primero es el de mi hijo, algo que no me llena de alegría, porque toman el caso de Leonardo como prueba de conejillo de indias para demostrar que sí se empieza hacer justicia referente a este asunto, porque las madres de Soacha empezaron a presionar.

Para mi criterio, el inicio de estos procesos dio el espacio suficiente para que en todos los casos se perdiera mucha información, porque no hubo tiempo suficiente para que los investigadores supieran todo lo que realmente había pasado.

Pero es este 14 de mayo del 2009 cuando empieza a leer el Fiscal la primera parte del proceso, que me entero como el reclutador saco a mi hijo de Soacha.

El mismo día que desapareció, el 8 de enero ellos lo tuvieron toda la tarde y noche, al igual que todo el día del 9 hasta las 10:00 p.m. día que llegaron al terminal porque ya los militares lo pidieron y se fueron en una flota de Brasilia, ahí los militares le pagaron a Alex Carretero Días 200.000 pesos por la vida de mi hijo.

Yo decía – Tampoco valía la vida de mi hijo – y la forma en que esta gente negocia al ser humano como si fuera mercancía, al oír que cuando los militares llaman y dicen – la mercancía ya está lista – ha así el “bobito” lo tenemos aquí sentado. – Para mí fue cruel ver eso, como lo utilizaron a él...

Uno tiene muchos sentimientos encontrados en ese momento, uno no sabe cómo actuar porque igual ellos llegaron con un cordón de seguridad, les hicieron calle de honor y nosotras prácticamente estábamos vigiladas, no los pusieron a 50 centímetros, ellos

tenían que encabezar las primeras filas y las víctimas de últimas, ellos con grandes protecciones militares, nosotras desprotegidas.

Es así que el caso de Leonardo empieza con señalamiento a unos militares de participar en la ejecución de los hechos relacionados con mi hijo. En ese momento son tomados bajo medida de aseguramiento y les imputan los cargos de desaparición forzada, homicidio agravado, concierto para delinquir y falsedad ideológica en documento público, pero los mandan a unos cuarteles militares.

Les dan 90 días para que el proceso de audiencia de preparatoria inicie y la imputación directa de todos los cargos; los defensores de los militares empiezan a dilatar los procesos, llegan a 214 días donde se vencen los términos y por obligación empiezan todos estos militares a quedar en libertad.

Son 6 militares que quedan en libertad el 12 de enero del 2010, un día difícil porque mi hijo estaba cumpliendo 2 años de haber sido asesinado por estos militares y así era como empezaba el proceso.

Después enviaron el proceso a los juzgados especializados de Cundinamarca e inician las audiencias de preparatoria, que es donde sacan todas las pruebas que se han medio investigado dentro del proceso, allí también hay una serie de dilaciones, dentro de las cuales empiezan a exigir que los casos no se pueden llevar a Cundinamarca, porque que los jóvenes fueron asesinados en el Norte de Santander, empieza a pelear territorialidad y justicia penal militar, pero nosotras como víctimas pedimos justicia ordinaria.

El juez toma la decisión de enviar esta petición a la Suprema Corte de Justicia, para que esta la estudie y tome una decisión. Ahí la corte se toma tres meses para deliberar si acepta el cambio de territorialidad o deja la que hay en ese momento, como también si el proceso pasa a justicia penal militar o se deja en la justicia ordinaria. Por suerte no cambian el territorio, ni la justicia ordinaria.

El juicio final empieza el 15 de noviembre de 2011 donde empiezan a llegar testigos e investigadores que hubo dentro de la investigación, los cuales tienen que rendir verbalmente su declaración. Después entra el forense que hizo el levantamiento o que recibió el cadáver y practico la necropsia, da su informe bajo la gravedad de juramento.

Empiezan al llamar a los testigos, tanto de la parte de los militares como de la parte de las víctimas, cada día se presenta un testigo. Los investigadores siempre se tomaban un largo tiempo para contar a detalle lo que encontró del proceso.

De la parte de la defensa militar empieza a llamar testigos para demostrar cómo pudo haber llegado a hacer la operación, tratan de conseguir evidencias falsas, como hicieron en el caso de Leonardo. Llevaron a dos mujeres, donde bajo la gravedad de juramento dijeron que Leonardo las había violado, Intentando crear en la mente de la juez que Leonardo si pertenecía a un grupo al margen de la ley, que era un violador, que era una persona que extorsionaba, que bueno a generar y adjudicar un poco de cosas.

También tiene que rendir testimonio los reclutadores, aquellas personas que en primera instancia abordaron a Leonardo y quienes nunca dijeron bajo que promesa o amenaza se llevaron específicamente a mi hijo. Pero si conocí que tan grande era a la crueldad de esta gente, porque cuando la Fiscal le pregunta a Alex, uno de los reclutadores, – cuando ustedes no podían cumplirle al ejército y llevar muchachos de familia ustedes, como hacían para cumplirles las peticiones de ellos – pues nos llevábamos a los indigentes o a los drogadictos. – Ahí entendemos con que magnitud de personas estamos luchando.

Pero en todo este proceso se fue un largo tiempo, porque se supone que esto tenía una continuidad casi diaria, pero fueron casi tres años de dilaciones por parte de los abogados de los militares, tratando de llegar al vencimiento de términos. Los abogados utilizaban argumentos para cancelar las audiencias como la muerte de la mamá, en otra ocasión un abogado cancela simplemente porque su hija se va a casar o un abogado de la defensa militar no va e inmediatamente cancelan la audiencia, pero eso sí, si el abogado de las víctimas no va, no les importaba si asistió o no asistió y las audiencias continuaban. Había más prelación para la parte militar que para la parte de las víctimas, no había apoyo para las víctimas.

Pero al final y después de varias dilaciones el 4 de junio de 2012 la Juez Sonia Castillo Rojas decide leer el sentido del fallo de la condena – PRIMERO: Condenar al señor mayor retirado del ejército Marco Wilson Quijano Mariño, de condiciones personales y civiles consignadas en el plenario, a la penas principales de Cincuenta y un años (51) años, de prisión, y multa de tres mil quinientos (3.500) salarios mínimos legales mensuales vigentes, e interdicción de derechos y funciones públicas por un lapso de trescientos (300) meses como coautor de los delitos de Desaparición forzada agravada en concurso con el de homicidio agravado.

SEGUNDO: Condenar al señor teniente del ejército Diego Aldair Vargas Cortés, de condiciones personales y civiles consignadas en el plenario, a la penas principales de Cincuenta y dos (52) años, de prisión, y multa de tres mil quinientos (3.500) salarios mínimos legales mensuales vigentes, e interdicción de derechos y funciones públicas por un periodo de trescientos (300) meses como coautor de los delitos de Desaparición

forzada agravada en concurso con los de homicidio agravado y falsedad ideológica en documento público.

TERCERO: Condenar al señor cabo segundo del ejército Carlos Manuel González Alfonso, de condiciones personales y civiles consignadas en el plenario, a la pena principal de treinta y cinco (35) años de prisión, como coautor del delito de homicidio agravado.

CUARTO: Condenar al soldado profesional del ejército Richard Ramiro Contreras Aguilar, de condiciones personales y civiles consignadas en el plenario, a la pena principal de treinta y cinco (35) años de prisión, como coautor del delito de homicidio agravado.

QUINTO: Condenar al señor soldado profesional del ejército Ricardo García Corzo, de condiciones personales y civiles consignadas en el plenario, a la pena principal de treinta y cinco (35) años, de prisión, como coautor del delito de homicidio agravado.

SEXTO: Condenar al señor soldado profesional del ejército Carlos Antonio Zapata Roldán, de condiciones personales y civiles consignadas en el plenario, a la pena principal de treinta y cinco (35) años de prisión, como coautor del delito de homicidio agravado.

SÉPTIMO: Absolver a los señores mayor retirado del ejército Marco Wilson Quijano Mariño, teniente del ejército Diego Aldair Vargas Cortés, del cargo endilgado por la Fiscalía General de la Nación como presuntos responsables del delito de concierto para delinquir.

OCTAVO: Absolver a los señores cabo segundo del ejército Carlos Manuel González Alfonso y a los soldados profesionales del ejército Richard Ramiro Contreras Aguilar, Ricardo García Corzo y Carlos Antonio Zapata Roldán, de los cargos endilgados por la Fiscalía General de la Nación como presuntos responsables de los delitos de concierto para delinquir y desaparición forzada agravada.

NOVENO: Condenar a los señores cabo segundo del ejército Carlos Manuel González Alfonso y a los soldados profesionales del ejército Richard Ramiro Contreras Aguilar, Ricardo García Corso y Carlos Antonio Zapata Roldán, a la pena accesoria de interdicción de derechos y funciones públicas por veinte (20) años.

DÉCIMO: NEGAR al mayor retirado del ejército Marco Wilson Quijano Mariño, al teniente del ejército Diego Aldair Vargas Cortés, al cabo segundo del ejército Carlos Manuel González Alfonso, y a los soldados profesionales del ejército Richard Ramírez Contreras Aguilar, Ricardo García Corzo y Carlos Antonio Zapata Roldán, el mecanismo sustitutivo de la suspensión condicional de la ejecución de la pena y la prisión domiciliaria, por las

razones consignadas, por tanto deberán mantenerse privados de su libertad en los centros de reclusión que al respecto haya determinado el INPEC.

UNDÉCIMO: Dese cumplimiento al acápite de otras determinaciones.

DUODÉCIMO: EJECUTORIADO este fallo, se dará aplicación a lo dispuesto en el artículo 166 de la Ley 906 de 2004.

DECIMOTERCERO: Reitérese la orden de captura en contra de Marco Wilson Quijano Mariño, en el evento que en la actualidad no se haya dado cumplimiento a la misma.

Contra esta decisión procede el recurso de apelación ante el Honorable Tribunal Superior de Cundinamarca. NOTIFÍQUESE Y CUMPLASE. – se podría decir que ese sería un buen final.

Pero, según tengo entendido hay cinco militares detenidos y uno evadido, el mayor Marco Wilson Quijano, quien se dio a la huida el mismo día en que la Juez Sonia dio la orden de captura, el 30 de marzo del 2012. Según unos rumores al mayor se le ha visto en Cúcuta, en varios centros comerciales y restaurantes pero no lo han podido capturar.

Además los abogados de la parte militar apelaron y la apelación se daría siempre y cuando el tribunal o la segunda instancia hayan decidido si aceptan la condena tal cual la dictó la juez o si hay cambios de la segunda instancia, si les disminuye o les aumentan, algo que se va a demora porque no sabemos si eso se demora un año, año y medio, dos años. Según lo que tengo entendido que en la segunda estancia ya hay casos que están haciendo fila para ser estudiados.

De todas maneras pienso que los procesos se estancan de acuerdo a lo que uno como víctima permite que así se haga, pero si hacemos una gran presión, así como se hizo en el caso de Bucaramanga, que se presionó mucho contándole los meses y los días que habían pasado en el momento de ser condenados, que no se sabía absolutamente nada y la repuesta duro sino un año en demorarse.

Aún así, sé que no hay condena en este mundo para el daño causado, ya que estas personas que asesinaron a mi hijo Fair Leonardo tendrán que purgar su pena por toda la eternidad, porque ellos me han dejado muerta en vida, y a pesar de eso seguiré luchando para poder alcanzar los altos mandos y las cabezas principales que dieron estas órdenes de asesinar a tanta gente inocente en este país.

También sé que mi lucha hasta ahora comienza y que no es sólo por el caso de mi hijo, ni por los casos de los jóvenes de Soacha, es por todas aquellas familias que les ha pasado lo



mismo a lo largo y ancho de este país, espero que la meta que me he propuesto no sea en vano y algún día pueda ver los frutos de todo esto.

Gracias a todos por el apoyo recibido y por creer en este esfuerzo, sé que es el primer paso dado, pero si no fuera por cada uno de ustedes no lo hubiera logrado.

LUZ MARINA BERNAL PARRA  
MADRE DE SOACHA